

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

LA RESISTENCIA ACTIVA, LA DE LOS HOMBRES ANONIMOS Y BATALLADORES, no se puede confundir con la del OPORTUNISMO POLITICO QUE RESPALDA LAS PRETENSIONES MONARQUICAS

TODA referencia a la Resistencia interior tiene para nosotros una importancia excepcional, no sólo cuando se trata de la que conocemos y a cuyos trabajos contribuímos con tanto tesón, sino también de esa otra de signo oficioso, política por excelencia, que complota en los salones y pretende trastrocar el sistema franquista con proclamas patrióticas que ni van siquiera acompañadas de un gesto como el del alcalde de Móstoles.

El sábado tuvimos ocasión de escuchar una conferencia sobre este tema, pronunciada por un estudiante no ha mucho llegado del Interior. Le seguimos con el mayor interés y creímos un instante que estaba verdaderamente informado de cuanto allí ocurría, de los trabajos de orden elandestino, de la lucha silenciosa del pueblo para librarse del oprobio falangista.

Pero no; era superficial su relato, muy superficial y a veces bastante desordenado. Sólo se refería a esa Resistencia de salón o de café que se entretiene con planes políticos lo mismo que podría entretenerse jugando al dominó. Esa Resistencia contemplativa de donde salió la Alianza de Fuerzas Democráticas, que pudo ser un órgano eficaz y no sirvió para nada. Decimos mal, para apagar el entusiasmo de las masas, para dividir a la opinión antifascista dentro y fuera de España. Sirvió, por último, para que los monárquicos, hasta entonces aliados de Franco, se agruparan a expensas de los movimientos de izquierda y ganasen inmerecidamente terreno.

La Resistencia oficiosa no tuvo en cuenta la forma en que todos los organismos de ese género han actuado en los distintos países

durante la guerra. Creyóse dispensada de toda actividad, convencida de que Franco iba a sentarse y que les dejaría la herencia del poder sin necesidad de hacer una simple manifestación. De ahí que todo intento de revuelta o cualquier sabotaje de menor importancia les pareciese empresa de esquizofrénicos o algo parecido.

Aún recordamos sus declaraciones condenatorias de la acción subversiva, sus manifiestos sin nervio, sus notas lacrimosas depositadas en una y otra Embajada. Eso no podía conducir más que al desengaño de los propios animadores, tras haber desengañado a las gentes que confiaron en ellos. Y sin confianza en sí mismos, tenían que caer en brazos de los monárquicos, los pocos monárquicos impacientes y que no saben que hacer frente a Franco, casi todos inclinados hacia el daviilismo, es decir, la colaboración con el dictador, de donde esperan conseguir la restauración.

Afortunadamente, hay en España otra Resistencia, la verdadera Resistencia popular que se mueve y trabaja sin cesar, que no ha fiado su salvación a los favoritos de las cancellerías, sino que espera lograrla con su esfuerzo tenaz y persistente.

Esta Resistencia es la que se debe atender y estimular desde todos los sitios. Hacia ella hay que encaminar toda la ayuda, todos los efectivos. Y si se logra constituir a su alrededor un bloque sólido, una sincera agrupación de voluntades antifascistas, todos los intentos de la reacción internacional para sostener la dictadura clerico-militar están condenados al fracaso.

CRONICA DE BARCELONA

LA CRISIS DEL LIBRO

Apenas un cinco por ciento de ediciones corresponden a autores españoles. — El favoritismo franquista. — Lamentaciones de los viejos escritores. — Pio Baroja, con 28 títulos publicados, ha recibido 4.000 pesetas por todo beneficio durante un año. — Apogeo del folletín policiaco.

La política desarrollada por el franquismo es en todos sus aspectos catastrófica para España. Veremos a continuación unos datos que lo demuestran, y no ya en la que se refiere a los artículos de consumo, el trabajo o las comunicaciones, temas éstos bastante conocidos por todo el mundo. Nos vamos a ocupar de una cuestión en que se refleja particularmente la influencia nefasta del régimen, es decir, del alimento espiritual que se ofrece al público. Y dejaremos aparte la prensa, cuyas colaboraciones e informaciones son verdaderamente lamentables, para concretar nuestros apuntes sobre lo que se llama aquí el problema del libro, las dificultades de edición, la miseria en que están condenados a vivir los escritores y engaño manifiesto que se hace a los lectores.

Al instalarse en Madrid los falangistas, el año 1939, se generalizaron los asaltos de bibliotecas y autos de fe que durante los meses de lucha se practicaron en la llamada zona nacional. Se publicó asimismo un Índice de libros y autores considerados por el nuevo régimen como perniciosos y se practicaron a este respecto registros en bibliotecas particulares, por lo cual no pocos españoles — aun de tibia antifascista — fueron detenidos. Las casas editoriales, todas aquellas a las que las comisiones falangistas de «cultura» juzgaron anarquistas, revolucionarias, masónicas o republicanas, fueron incautadas, estableciendo en su lugar las publicaciones de inspiración oficial, o, más bien, hitlerofascista.

De nuestro corresponsal ARCADIO BLANCO

grandes inquietudes, ha ido conformándose con ese tipo de producción literaria.

Repasando los distintos catálogos de las casas editoriales franquistas puede observarse que el porcentaje de autores españoles no alcanza siquiera un cinco por ciento, de los cuales, la mayoría son escritores que ya figuraban en las colecciones anteriores a la guerra civil y que han muerto o bien se han adaptado a las exigencias políticas del régimen. Los noveles son raros, rarísimos, al menos los que gozan del privilegio de la edición, y puede decirse que para el lector refinado no ofrecen ningún interés. El verdadero escritor, el hombre libre que no se somete a las condiciones exigidas, ni por el editor, por la reglamentación fascista, permanece en el anonimato, esperando mejores días para poder dar a conocer sus obras.

do: la nueva generación no tiene grandes ambiciones y satisface su ansia de lecturas con el folletín a la moda; los viejos enterados apenas encuentran en el mercado falangista nada que valga, debiendo recurrir las librerías de viejo en busca de alguna obra de valor salvada de las manos destructoras o, por el contrario, se recogen con los clásicos de sus bibliotecas.

Ahora bien; de vez en cuando aparece en las vitrinas algún libro fundamental importado — los del «Fondo de Cultura», de Méjico, o de la «Colección Austral», argentina —, pero éstos tienen precios astronómicos, imposibles de cubrir para un lector medio, un intelectual o un estudiante. Como ocurre también con los de las dos únicas ediciones españolas de clásicos: la de Rivadeneyra y «La lectura», o las que se dedican a los clásicos griegos y latinos: Prometeo y Bergua.

Pero volvamos con los escritores españoles — que se mueren de hambre, como se morirá hasta el propio Baroja, si no viviese de rentas —, Falangistas, o al menos adaptados, no logran publicar más que una obra — según los padrinos con que cuentan — cada dos o tres años. El valor de esas publicaciones puede juzgarse por lo que opina un redactor literario de la «Sol nas», de Barcelona, en su comentario del pasado día 2: «En la mayoría de los casos están escritos en una jerga portuaria que destroza nuestro idioma».

Y estos escritorzuelos del falangismo son los encargados de la prensa dirigida o de organismos de propaganda del Estado. Jamás, en el aspecto literario y editorial, España había caído tan bajo.



EPISODIOS DE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA

Interviu de F. SIERRA PANDO con MARIANO MASQUELES

LA "JUSTICIA" DE FRANCO

EL 24 de octubre de 1942 compareció Mariano Masqueles ante el Consejo de Guerra. Al llegar al Cuartel, en un pasillo próximo a la sala de audiencias, distinguió a dos vecinos de su pueblo que eran citados en calidad de testigos. Pudo cambiar con ellos unas palabras: «¿Sabéis a qué venís, verdad?». «Entonces uno de éstos confirmó: «¡Sí!» Y añadió: «Pero bien me has embarcado y sembrando estaba y he tenido que dejar la yunta parada, ocasionándome además unas 200 pesetas de gastos para venir al juicio». Masqueles procuró tranquilizarlos prometiéndoles corresponder en su día, si las cosas salían bien, a la colaboración que en tan grave momento le prestaban. Mas los dos testigos no parecían muy seguros de sí mismos, no daban muestras de aceptar con la responsabilidad debida a la defensa y el candidato a la pena de muerte tubo que advertirles: «De vosotros depende mi suerte, tened, pues, presente que si no os portáis como hombres, mañana habréis de rendir cuentas». Así concluyó el diálogo rápido, ya que en ese instante se abrió la puerta de la sala anunciando la vista de la causa y los testigos empujaron a los inculcados hacia el banquillo.

Formada la mesa nos dice Masqueles — el presidente dió los golpes de rigor y comenzó la farsa judicial franquista. Se leyeron los cargos y el fiscal hizo las demandas oportunas. En cuanto a mi expediente, pude darme cuenta que de los cincuenta «asesinatos» que figuraban al comienzo de la instrucción, sólo se mantenían tres, y aún éstos sin ninguna prueba. Pensé, pues, que no tenía el Tribunal razón alguna para dictar la pena capital, pero en los juicios de Franco no ha-

cen falta pruebas para justificar las condenas. Llegó el presidente, me preguntó si tenía algo que alegar. «Como no, respondí. Todos los hechos que se me acusan son completamente falsos. No hay ni siquiera indicios contra mí. El llamado denunciante los ha inventado...» Entonces el juez me cortó la palabra y el Tribunal confirmó la condena. De nada sirvieron mis razones ni los descargos de los testigos. Así se cumplía la justicia de Franco...

— ¿Trasladados de nuevo a la cárcel, el jefe de servicios nos preguntó las condenas que habíamos recogido. Le dijimos la verdad y ordenó nos acompañaran a la cocina para recoger el rancho. Fuimos luego al salón octavo, en el cual se encontraba mi hermano. Todos los compañeros nos aborrdaron impacientes, y al conocer el resultado del Consejo repitieron, como tantas otras veces: «¿Qué canallas!» Poco después llegó el secretario del centro (preso) con una lista en que iba mi nombre, anotó la condena y me dijo preparara el equipo para pasar a la celda 55.

— Esa celda 55 era una de las destinadas a los condenados a muerte. Era diminuta, pero, no obstante, se amontonaban en ella doce infortunados destinados al piquete de ejecución. Yo era el número 13.

— ¿Había otras celdas contiguas en las que también se reunían condenados a la misma pena. Entonces, en la cárcel de Torrero, un centenar de presos esperaban con angustia el alba, creyendo era el último que iban a salvarse alguno. Si no todos los días, por lo menos dos o tres veces al mes llegaba la saca: ocho o diez hombres, en cada una de ellas, emprendían el póstumo viaje. A principios del año 43 se conoció uno de

esos arrebatos terroríficos del franquismo — seguramente disgustados los jefes por los contratiempos que conocían sus aliados nazifascistas en los frentes de guerra — y liquidaron a 45 antifascistas de la cárcel de Torrero.

— ¿Un año estuve en la celda 55 pendiente de que me llegara el turno. Un año de angustia incomparable, que tan sólo se mitigaba un instante con el recuerdo de la noche, sobre todo si éste era anunciado por el corneta de la cárcel con pitadas cortas de entrada. Pues el corneta tenía la costumbre — y no me he

(Pasa a la última página)

DE LOS POLIZONES DEVUOLTO A FRANCO

De Vancouver (Canadá) han sido devueltos a España dos marineros: Enrique Montenegro y Angel Parra que viajaban como polizones, evadiendo del paraíso franquista.

Los gobernantes de la democracia canadiense no se conforman, pues, con suministrar trigo y patatas a Franco. En su reciente convenio han debido consignar también la entrega de antifascistas para dar trabajo al verdugo.



HUNGRIA: LAS MANIOBRAS DEL P. C.

a raíz de la nueva ocupación. Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

COMO no habían sido capaces, los rusos, de crear en Hungría un movimiento clandestino que sirviera de apoyo a sus latentes para escalar inmediatamente el poder, propiciaron la constitución de un gobierno nacional en el que debían tomar parte generales de Horty, banqueros, terratenientes, etc.

El mismo regente hubiera sido aceptado por los liberadores si, como decíamos en nuestro reportaje del pasado

día 11, los fascistas de Szallasz no le hubiesen estropeado su combinación, que consistía en romper la alianza con los nazis y solicitar la paz; igual que había ocurrido en Rumanía dos meses antes.

Los rusos advirtieron que el aparato militar, burocrático y policíaco de este país era bastante sólido, en tanto que las avanzadillas del partido comunista carecían de consistencia. De ahí su interés en ganarse adeptos en las altas esferas ofreciendo toda suerte de títulos y recompensas. El programa político de circunstancias era, pues, ultramoderado, sin hacer la menor alusión a la revolución socialista o a la incautación de las tierras; patriótico y demagógico, nada más. Bajo este auspicio se constituyó el primer gobierno en Debreczen, formando parte de él Bela Kiskó (firmante del armisticio) y Woros, generales de Horty. Al mismo tiempo se formó, a instancias de los liberadores, una asamblea nacional provisional que reunió 338 delegados elegidos por los grupos antinazis del titulado «Frente Nacional Húngaro».

Estos puestos se distribuían de la siguiente forma: 94 comunistas, 75 de los pequeños propietarios, 60 socialdemócratas, 17 del partido nacional campesino, 16 del partido demócrata burgués, 22 de los sindicatos, 27 independientes y otros 27 de diversas tendencias.

Ya tenemos, pues, al partido de Stalin en primera fila, si no con la mayoría absoluta de asambleistas, si con la mayoría más o menos. El reparto le resultó bien ventajoso, influyendo en él, más que los méritos de la lucha resistente, la protección de los soldados liberadores. De no haber sido así, los comunistas apenas habrían conseguido media docena de puestos en dicha asamblea.

Téngase en cuenta, para juzgar la verdadera significación del PC en Hungría, que durante el período de ocupación nazi no dió la menor señal de actividad. Su jefe más característico, Matias Rakosi, llamado «el soviético» por haber residido varios años en Rusia, se encontraba en el país cuando se declaró la guerra; estaba precisamente en prisión cumpliendo una condena — nuestros lectores deben recordar el nombre de este sujeto que, con Thaelman y

LA CRISIS ECONOMICA DEL REGIMEN FRANQUISTA

ROMA. — (OPE). Las impresiones de la crisis económica del régimen franquista van precisándose en múltiples detalles. Los últimos viajeros más o menos oficiales llegados de la Península hablan de que «en Madrid no hay un dólar». Por otra parte las dos embajadas franquistas en Roma andan con retrasos y dificultades para el cobro de sus nóminas. Las peregrinaciones de España brillan por su ausencia en cuanto a número. Inmensa impuesta por la falta de divisas. La última expedición con motivo de la beatificación de un religioso salesiano, celebrada el domingo día 5 no llegó al centenar de peregrinos.

INCIDENTES ENTRE CARLISTAS Y FALANGISTAS

MADRID. — (OPE). El pasado día 12, a la salida de la misa organizada por elementos carlistas en recuerdo a los «mártires de la Tradición» se ha producido un choque entre un centenar de falangistas y jóvenes que asistían a dicha misa. Los falangistas, partidarios del presidente carlista Xarier de Borbón, es decir los carlistas «puros» que dirige Fal Condá.

Se cambiaron abundantes golpes y hubo seis heridos. La policía detuvo a veinte de los que intervinieron en la contienda, la mayor parte de los cuales quedaron más tarde en libertad.

EL PREMIO DE LA DINAMITA

JACINTO Benavente es uno de los figurones del literarismo oficial, que en la España de Franco ha hecho leña del árbol caído, y que a más sordidices se prestan, para dar apariencias de validez a la farsa de que el Falangismo, allá abajo imperante y triunfante, no es un régimen de conejos negros o curas de bosque y de generalonchos y pretorianos analfabetos.

En agradecimiento a los bajos oficios de cantinera, en todos los bloques de la Península y el Riff revolcados, que el Imperio Añil debe a Benavente, el Ayuntamiento fascioso de Madrid, va a argrilear a dicha gloria de los camareros y los «foyers» 2 monumentos.

Dos nada menos, si señor. Dos pedruscos como 2 lomas, a los que se encargará de humanizar, en lo posible, algún escultor de la situación, con cara y cabeza de piedra — también Víctor Macho lo tenemos los refugiados con nosotros en América. Y a Alfredo Just igualmente.

La República, con Gobiernos que no habían visto ni oído y leído una obra de Benavente — ¿para qué? — pero que se habían tragado como platos benditas las golpes que al bombo del comediego de casa de Tena, dió a dicho individuo, al establecer la Revolución y en los meses sucesivos, un trato que no merecía.

Se le asignó, efectivamente, un racionamiento, de que no disfrutaban los que se partían el pecho en las trincheras. Y cuando Ministros y bu-

guerra mundial surtió de pepinaza y de pólvora patrióticamente a ambos beligerantes — se volvió sentimental y constituyó un fondo con parte de los muchos millones que había afanado asesinando gente, para premiar a los que trabajasen con asiduidad mayor por la paz, la piadosa literatura y las buenas costumbres. En fin, el cuento eterno. El señor don Juan de Robres — fue un cebra lo más moral — que edificó un hospital — pero antes hizo los pobres.

Como viga de la ética y moral a machamartillo suponemos que se agració al octogenario impudoroso de esta copia, que no sale a la calle con un girasol en la mano, como Oscar Wilde, para no hacerle caer de vergüenza la cornamenta del frontis al esperpento de Chindasvinto, que se venera en la plaza de Oriente.

por Angel Samblancat

Porque como dramaturgo melnilita y detonante y amigo del flamazo retórico, no había caso, ni se pudo pensar en tal farsantía. Aquello lo eran Lope y Calderón en nuestro Siglo de Oro. Y modernamente lo fueron asimismo Galdós, Dícanta padre, «Farrmeno», Guimerá, Rusinol en «El Héroe», e Ignacio Iglesias.

Pero, Benavente? Por el Santo Cristo del Cacharro, digo, del Cachorro! El pegar tiros y pistolotazos literarios no es labor propia de su sexo. A no ser que se le apunte el tanto del volador, que le disparó en «El Gato Negro» al novelista pornográfico y vertical, si que vertical, José Ma. Cabestrero y Beorra, cuando afirmó: «Como carrocerro no está mal, como novillo se quita años».

Señora Ama, respétese a sí propia. No sea Malquerida como una Bien Pagada; Por los Intereses Creados!

por CRISTOBAL BARCENA

En otras circunstancias no me atrevería a negar que representantes de la CNT, llegasen a establecer relaciones, a efectos conspirativos, con sectores o personas diversas, incluso con monárquicos. Lo ha hecho, incluso con monárquicos, repito, varias veces. Pero no lo hace, no puede hacerlo, en la actualidad de las maneras, como lo hizo en el pasado. Porque los monárquicos de hoy — Alba, Quiñones, Sotomayor, Gil Robles, etc. — no se pueden comprar en nada con los que en otro tiempo, durante la dictadura de Primo de Rivera, para ser más precisos, conspiraban y batallaban. Los monárquicos de hoy, todos ellos, son cómplices del asesinato colectivo cometido por Franco; todos ellos han vivido al calor del régimen infame; todos ellos aspiran a encaramarse en el poder para perpetuar la esclavitud del pueblo español.

El PSOE sabe perfectamente que en esas condiciones la CNT no puede designar a persona alguna que le represente en un organismo destinado a servir de apoyo a la monarquía. Esabe que no hay tal relación orgánica, y no habrá nunca, entre el CIO y la CNT. Pero explota, sin embargo, la confusión que rodea a todas las actividades del interior. Le explota además con todo el descaro; y con cierta dosis de mala fe; para que el peso de la responsabilidad contrada no recaiga sólo sobre sus espaldas, sino que lo comparta, a poder ser, la CNT.

No, señores; no será así. La CNT ha condenado de manera concluyente esa amalgama, y no sólo desde el exilio, sino también desde España. Insistir en lo contrario, cual pretende «El Socialista», equivale a respaldar a unos elementos sancionados ya por la CNT, a unos aventureros que pretendieron inutilizar a nuestra organización y han sido unánimemente rechazados. Hasta los mismos

(Pasa a la última página)

Viejas panderetas BADAJOZ AGOSTO, 1936 por DENIS

NO había falta de asistir a las escenas de que Badajoz ha sido teatro para saber qué porvenir espera a España si triunfan en toda ella los militares sublevados el mes pasado. Ya, dondequiera que a la sublevación no se le ha hecho resistencia, o en todo caso muy poca, el comportamiento de los victoriosos ha sido miserable. Ni un hombre — los victoriosos no son hombres: son militares, y señoritos, y holgazanes que temían, sin motivo, se pusiera fin a su holgazanería — se ha salvado de la cárcel o de la muerte. A veces, las más de las veces, no se han contentado los victoriosos con quitarse de en medio, por la prisión y el asesinato, a los hombres; se han quitado también de en medio, por iguales procedimientos, a las mujeres de los hombres, y a los hijos, y a los padres. No sin antes, en muchos casos, violar a las mujeres.

Se han añadido, a todo eso, las escenas de que Badajoz ha sido teatro. No triunfaron aquí, desde el primer momento, los sublevados. Causó ese revés, al jefe militar de que Badajoz depende, al ridículo y borrachín Queipo de Llano, irritación sin medida. Todos los días, en la Radio de Sevilla, despotica contra los habitantes de esta ciudad, apelando al mundo civilizado para que juzgara sus actos: simples actos, de pura defensa. En visperas de la entrada de sus tropas en Badajoz, según él, los rojos, como él les llama, habían fusilado a 195 personas. La cifra, como suya, era evidentemente exagerada. Aun admitida, y aun admitido que se tratara de fusilamientos, y no de muertos, en gran parte, frente a los que se oponían al propósito de los sublevados, de los cuales no han muerto en modo alguno menos, la cifra era insignificante. Si no en sí, comparada con los fusilamientos que sus tropas, entradas en Badajoz, han llevado a cabo. Si es que puede llamarse fusilamientos a lo realizado por sus tropas. Y sin hablar, por el instante, de lo realizado por los protegidos de sus tropas: por los señoritos y los holgazanes. No han asesinado sus tropas, y los señoritos y holgazanes, a menos de 1.500 personas. Dejando aparte los muertos en la lucha por impedir que sus tropas, y los señoritos y holgazanes, entraran en Badajoz.

Tres días ha durado la lucha. Durante tres días hombres desesperados y desarmados, se han batido en los alrededores de Badajoz, primero, dentro de Badajoz, después, para que las tropas de Queipo de Llano, y la gentuza a ellas unida, no tomaran posesión de la ciudad. De todos los crímenes que aquellos hombres hubieran podido cometer, si alguno habían cometido, lo más repugnante por esa resistencia, admirable, a la infamia que les amenazaba: resistencia con piedras, y palos, y tal o cual escopeta, y tal o cual pistola, y hasta con las manos, frente a enemigo pertrechado de todas las armas. No tenía la buena causa con qué defenderse; disponía la mala, para atacar, de medios en abundancia.

Ha vencido la mala causa. Inútil sería apelar, por su victoria, al mundo civilizado: sordo. Escucharía, si oyera, al vencedor. La razón no pesa nada en él: pesa la fuerza. Perceberá por lo que en él pesa. Como está percibiendo España. El día que los sublevados sean dueños de toda ella, como lo son ya de Badajoz, no existirá. Estará ahí, pero como un cadáver.

No atravesaron las tropas de Queipo de Llano el río desde una de cuyas orillas era Badajoz defendido sino cuando hubieron muerto casi todos los defensores. No ocuparon, atravesado el río, calle ni casa, sino cuando se produjo el mismo fenómeno. Todavía, entradas ya en la ciudad, y ocupadas todas las calles, quedaban gentes por asesinar. Las arrastraron a la plaza del Ayuntamiento, las alinearon junto a los muros de la catedral, y dispararon. Fueron los asesinatos que he llamado antes fusilamientos.

Corría ya la sangre de los defensores de Badajoz por doquiera. Las aguas del río habían tomado su color. No cesaba de llegar a ellas por las alcantarillas. Mucha se había coagulado en las calles: arroyuelos todos por los que deslizaba y no había tenido tiempo de desaparecer. Ha corrido, como en parte alguna, en la plaza del Ayuntamiento, en toda su extensión un charco rojo, y junto a los muros de la catedral, manchados hasta muy arriba con sus salpicaduras.

Algunos hombres, y muchas mujeres, muchos niños y muchos ancianos, se habían refugiado en la catedral. Se les echó fuera, golpeándoles, y al salir, si no los soldados, aunque también algunos tomaban parte en la diversión, los señoritos y los holgazanes se dedicaron a cazarles, como a conejillos en un bosque. Huían los echados de la casa de Dios, con espanto, sin saber hacia dónde, y los fusiles de los cazadores hacían blanco en ellos. Les disparaban a los pies, para que no pudieran huir, y luego, cuando caían, blancos fáciles, y gritadores, para que no gritaran, descargaban sus armas sobre ellos. Hubo hombres, y mujeres, y niños, y ancianos que se resistieron a salir de la catedral, sabedores de la suerte que, al salir, les esperaba: se les asesinó allí mismo. Al pie del altar mayor cayeron algunos: sacrificio distinto al de la misa.

Cuando ya no hubo más enemigos que matar — se habían unido a las tropas de Queipo de Llano, y a los señoritos y holgazanes que las acompañaban, para acabar con ellos, todos los holgazanes de Badajoz, que los dueños de Badajoz hasta entonces, porque no les habían hecho frente, habían dejado tranquilos (¿no había, no, por qué apelar al mundo civilizado por los actos de quienes habían impedido la victoria de los sublevados?), reinó en Badajoz un silencio más horrible que el estrépito anterior de los disparos: porque era como si Badajoz hubiese muerto. No se veía criatura, ni siquiera un perro, por calle alguna: escondidos, cuantos quedaban con vida, quien sabe dónde. Sólo en los alrededores del Ayuntamiento, y de la catedral, los soldados, y los señoritos, y los holgazanes, hacían gran escándalo: bebían, cantaban, celebraban la victoria.

Era más horrendo, si cabe, el espectáculo que daban ahora, que el que habían dado horas antes. Salvo casos de monstruosidad poco frecuentes, el asesino más desalmado, cuando ve a sus pies a su víctima, se siente invadido por la tristeza. La alegría que reinaba entre los asesinos de tantos hombres, chapoteando aún en la sangre de sus víctimas, saltando por encima de los cadáveres, todavía no recogidos, les pinta, hace su retrato moral. Y decía qué será de España con su triunfo.

No se habían acabado aún los horrores. Los señoritos y los holgazanes llegados con las tropas, unidos a los de Badajoz, se dedicaron, no pasada todavía la borrachera con que habían celebrado la victoria, a buscar a cuantos se habían escondido y a llevarlos a la cárcel: si no resistían; si resistían, no vacilaban ante un asesinato más. Otros señoritos, y otros holgazanes, traían también de los pueblos cercanos, y hasta de pueblos lejanos, cuerdas de presos: infelices que se habían permitido disputar, en los campos, las bellotas a los cerdos. Ataque a la propiedad merecedor de castigo. Naturalmente, los que más se habían distinguido en aquella disputa no eran traídos. Yacían ya, sin vida, a lo largo de los caminos. Todos los caminos, en muchas leguas a la redonda, estaban a aquellas horas sembrados de cadáveres. Hasta el misero jornal que percibían por cultivar la tierra, dura, en extremo dura, como reza su nombre: Extremadura, se les había negado. Se lanzaron a los encinares a disputar su áspero fruto a los cerdos: para no morir. Ya no se lo disputarían más.

Pronto no hubo espacio en la cárcel para más presos. Pronto no lo hubo tampoco en los otros lugares improvisados para encerrarlos. Se les llevó, y se les encerró, a veces sin desatarlos, a la Plaza de Toros. «Sucio ganado», exclamó uno de los que les habían privado de pan.

Eran las cuatro de la tarde. Lucía un sol esplendoroso, en un cielo sin nubes, intensamente azul. La Plaza de Toros estaba ya casi llena de desdichados. Por todos los alrededores comenzaron a llegar señoritos y holgazanes. Al frente de ellos, los señoritos y los holgazanes de Badajoz, y de los pueblos circundantes. Hasta estos vestidos ya con el traje ridículo, de parcelas de multitud, que todos han adoptado. Y todos provistos de fusiles o de pistolas ametralladoras: arma más mortífera aún. Fueron entrando en la Plaza, alegres; riéndose, saboreando de antemano el placer de la fiesta que habían ideado. Fueron instalándose en el tendido de la sombra, no olvidando, ya en este momento, de que el sol podía tostar su delicado cutis. Ya instalados, sin perder su alegría, sin dejar de sonreír, prepararon sus armas. El «sucio ganado», por instinto, huyó al otro lado de la Plaza: no tenía otro sitio a donde huir. Blanco, a donde había huido, más seguro. Todos los fusiles, todas las pistolas ametralladoras, dispararon a la vez, sin duda ante una señal convenida. Resonó un grito, como de fiera acorralada, todavía resuena, en todo Badajoz.

La arena de la Plaza no ha podido beber tanta sangre. Por todo su contorno la no embebida por la arena corre en riachuelos.

Antena de Información española

El déficit del alojamiento

MADRID. — Abordando este tema dice la prensa de ayer: «Según datos oficiales del Ministerio de la Gobernación, el déficit de alojamientos familiares, alcanza el medio millón en toda España, pero hay que sumar a ese número el crecimiento anual de la población que es de 500.000 personas, que necesitan 60.000 viviendas más. El gasto inicial para cubrir el déficit, debe ser de 40.000 millones de pesetas, pero el tipo mínimo de alquileres no debe exceder de las 150 pesetas mensuales».

Siguen los rumores sobre modificación del gobierno franquista

MADRID. — Siguen circulando abundantes rumores sobre la posible modificación del gobierno franquista. Casi todos ellos coinciden en señalar que los cambios afectarán a cuatro de los actuales ministros: el de Asuntos Exteriores (Martín Artajo); Trabajo (Girón); Industria y Comercio (Suñer), y Benjumea (Hacienda). El Sr. Martín Artajo se le cita como futuro embajador franquista en el Vaticano. Suena también el nombre de Arellano como posible ministro de Industria y Comercio, si bien otras especulaciones le señalan para gobernador del Banco de España, en sustitución del ex-jefe de Renovación Española, Antonio Goicoechea, de quien se dice que está prácticamente destituido por estar complicado en una escandalosa malversación que se evalúa en una veintena de millones de pesetas.

«Pero todas estas especulaciones sobre posibles modificaciones no tienen valor alguno, Franco es quien dispone y no es hombre dado a confidencias sobre sus propósitos».

Las inmorlidades del ministro Fernández Ladreda

MADRID. — El ministro de Obras Públicas Fernández Ladreda, es el ministro con fama de mayor corrupción. Es el quien dispone las autorizaciones para establecer líneas de transportes. Se conocen varios casos concretos en los que ha exigido a título

personal el 25 por ciento de las acciones de las Empresas afectadas, regaladas como condición para firmar la concesión de las líneas.

Muertos de inanición

BILBAO (OPE). — Se calcula en unas mil personas las que diariamente duermen en Bilbao a la intemperie o en los portales y escaleras de las casas particulares, especialmente en las de las calles de San Francisco, Cortes, Miravilla y Zabala. Hace pocos días se recogieron dos indigentes que habían muerto por la noche de inanición y la vispera ingresó en el hospital otra de estas personas en grave estado. Uno de los muertos se apellidaba Retana y apareció en un portal de la calle Zabala. El otro fue encontrado debajo del puente de Deusto y rescatado por la guardia de asalto expulsado del Cuartel por el régimen franquista. No pocos de estos desgraciados son gente venida a Bilbao cuando abundaba el trabajo en el ramo de construcción.

Sin comentarios

SAN SEBASTIAN. — A propósito de las lentejas repartidas en el último racionamiento de esta capital, dice Txibirriko en «El Diario Vasco» del día 10: «Las lentejas de este racionamiento son como las piedras y las piedras como las lentejas. Vienen a partes iguales y en tamaño y color tan semejantes, que no se sabe cuáles son las piedras y cuáles las lentejas».

Los coros y danzas de Falange y la indiferencia popular

BILBAO (OPE). — Hace unos días entró en este puerto el «Monte Aya» trayendo a bordo, a los grupos de Coros y Danzas de la Falange Femenina que han realizado una gira de seis meses por Sudamérica.

Las autoridades franquistas organizaron un «recibimiento monstruo», dirigiendo proclamas para que Bilbao entero se sumara a él. Pero no muy seguro de que el pueblo soberano respondiera el gobernador civil ordenó que todos los niños de las escuelas públicas y colegios religiosos con sus profesores, los alumnos de los centros de enseñanza como la Escuela Náutica, Escuela de Ingenieros, Normal de Maestras, etc., y todos los empleados de los centros oficiales (Sindicatos, Abastos, Diputación, Ayuntamiento, etc.) acudieran indefectiblemente a recibir a las expedicionarias para dar «brillante al acto». Se llevaron tres bandas de música para airear el recibimiento. Pero el pueblo brilló por su ausencia. Ni siquiera la curiosidad atrajo a la gente. El fracaso en este aspecto fue desolador para los franquistas. Esto no fue óbice para que al día siguiente todos los periódicos anunciaran bajo grandes titulares que «Bilbao tributó un recibimiento delirante a los coros y a Falange».

Señalamos como detalles curiosos que en el momento de la llegada del barco había aparcados en el muelle

cuarenta coches. Todos ellos eran oficiales. Y que las expedicionarias, sacaron, sin pagar derechos de Aduana, 128 aparatos de radio.

La calidad del pan de racionamiento

BILBAO (OPE). — A partir del primero de este mes y por orden del gobernador civil, la harina que se utiliza en la elaboración del pan de racionamiento se compone del 70 por ciento de harina de centeno y el 30 por ciento restante de trigo.



LOS SOCIALISTAS COQUETEAN CON LOS PASIONARIOS

«ACE ya un mes que el falangista Gallostra fue liquidado en una calle mejicana. Sin embargo, el hecho motiva todavía comentarios. Y en París, especialmente, fueron abundantes esta semana, pero más bien a propósito de las reacciones de cierta prensa de la emigración, que no del propio diplomático».

Porque, por extraño que parezca, ha habido periódicos del destierro en que se consignaban patéticas condolencias. Y en esto han coincidido los chinos y los socios listos de D. Trifón.

Buena ocasión, pues, para rehacer el frente único.

NO LES HA SERVIDO EL CUENTO

LOS camándulas de Luita y Mun-dro Obrero se han mostrado tan severos con el antifascistas cubano y ex-combatiente de la guerra de España que descargó la pistola sobre Gallostra, como los asalariados de Franco. Seméjante actitud tiene su explicación, pues el agresor, libertario militante declaró, después del suceso, como ya se ha dicho en estas columnas, que igual odiaba a Franco que a Stalin.

De no haber pronunciado esas palabras, los chinos, al menos los de otras latitudes, se hubiesen apuntado el tanto.

SERIA GALLOSTRA UN PARTIDARIO DEL PACTO?

EN cuanto a los prietistas no cabe pensar en usurpaciones de ese género, ya que, a pesar de los desahogos recientes del sumo pontífice reivindicando el atentado individual, están en plan netamente pacificador.

Sus lamentos tienen, pues, otro origen; no sabemos ciertamente cuál, pero es muy posible — y así core por ahí — que consideraban a Gallostra como un elemento favorable al acercamiento, es decir un abogadillo del pacto.

En ese caso, la publicación en El Socialista, días antes del atentado, de la foto del diplomático franquista alternando con D. Alvaro, hay que considerarla como una zancadilla y no una crítica honesta.

SABORIT SE HA LUCIDO

LA actitud de El Socialista en este asunto es un poco extravagante; por un lado inserta una carta de pésame dirigida al Excmo. Sr. D. Alberto Martín Artajo, y por otro, recoge algunos recortes de la prensa reaccionaria iberoamericana, que presentan al agresor como un vulgar delincente.

El trabajo, en cuanto a lamentaciones sobre el diplomático-policia e insidias contra el ejecutor, es completo, por lo que tan sorprendidos deben estar los afiliados, el estado llano del partido, como satisfechos los falangistas.

CARTITAS AL PRAILE ARTAJAO

SA carta para el ministro la firma D. Carlos Montilla, un refugiado de cuota en la costa vasca que no pertenece al partido socialista, pero que colabora con cierta asiduidad en el periódico y se le da preferencia porque desde el primer momento envió su adhesión a D. Inda y le secundó en el plan monarquizante.

El Sr. Montilla usa argumentos válidos en su carta, pero serían mucho más estimables si los habría utilizado en una misiva particular. Y de todas formas, sus repeticiones sobre la repulsa del hecho delictivo e inhumano, resultan bastante cursis.

FOLLETINES APROPIADOS PARA EL SOCIALISTA

LO más insidioso de ese número de El Socialista no es la carta de Montilla, sino el artículo de redacción basado en recortes de periódicos subvencionados por la olo-

LA COMUNA

EN los anales del movimiento obrero se destaca la fecha del 18 de marzo de 1871, en la cual se produjo la insurrección del pueblo de París, la declaración de la Comuna libre, epopeya de resplandor permanente; sublime, a pesar de la derrota.

Es la primera revolución de tipo obrero, socialista y libertaria. Una revolución sin directores, es decir, sin dictadura. Los federados no combaten solamente el privilegio burgués, sino también las jerarquías sociales, el militarismo y toda forma de autoridad.

En ella tomaron parte dos de los maestros del anarquismo: la buena Luisa Michel y el sabio Eliseo Reclus.

Dos meses duró la resistencia de París, cercado de una parte por los soldados prusianos, a los que pidieron ayuda los patriotas de Versalles, y atacados por distintos regimientos reaccionarios y fuerzas policíacas.

Finalmente, con la ejecución de un puñado de heroicos federados junto a las tapias de Père-Lachaise, quedó ahogada la heroica gesta del pueblo parisino. Una represión monstruosa siguió a la victoria de las gentes llamadas de orden: más de 13.000 fueron condenados a diversas penas, entre ellos 110 a muerte, 4.600 a la deportación en Guayana o Nueva Caledonia y 263 a trabajos forzados.

La experiencia de la Comuna ha servido a numerosos estudios, tanto por parte de los socialistas reformistas cuanto los de tendencia libertaria. En ella se advierte, a pesar del espíritu federalista y antiautoritario de sus iniciadores, un fenómeno grave, que es la hecho común a todas las revoluciones posteriores, sin excluir la española de 1936: el encumbramiento de elementos oportunistas y con afanes gubernamentales. Defecto que conviene corregir, que deben corregir los revolucionarios haciendo más vigoroso su combate contra todas las influencias absolutistas y las deformaciones de la lucha social. De lo contrario, la insurrección emancipadora estará siempre expuesta al fracaso, a merced de las corrientes estatales, o lo que es igual, autoritarias.

UNA COMISION RUSA se halla en Madrid

EL gobierno franquista está realizando, desde hace ya largo tiempo, operaciones comerciales con la URSS y los países satélites. Con éstos los realiza de manera directa, mas con aquella se servía de intermediarios. Perón era uno de los intermediarios más celosos, pero como ahora está disgustado con el caudillo se prescinde de sus servicios.

«Cómo? Pues, sencillamente: evitando los comisionistas», directamente. A este fin ha llegado a Madrid — según informa New-York Times — un equipo de técnicos comerciales rusos que se reúnen con los franquistas para determinar las condiciones de un importante acuerdo. Qué vergüenza para los pecistas...

EL SAGRADO PACTO

PORQUE lleve sobre mojado. En otra ocasión los socialistas coincidieron también con los chinos para restar importancia a ciertas acciones de los libertarios. Se conoce, pues, que les duele, a unos y otros, cualquier ataque contra los franquistas.

La unión nacional y el pacto monarquizante que se pretende imponer contra viento y marea, aunque no cree en su eficacia ni el propio autor del pacto tiene, como se ve, sus exigencias inmediatas: combatir, aunque sea con materiales fascistas, al anarquismo militante.

Pues vayan tomando ánimo — y árnicia — los secuaces de Trifón, la Pasionaria y el Conde de los Andes.

POR LA ESPAÑA VECINAL MONZON, OBSERVATORIO RECLUSIANO

Insistimos en destacar la personalidad de Costa, es porque tiene su obra un fuerte regusto del paisaje nativo: Monzón. Si murió — como Prometeo en el Cáucaso — amarrado a la roca ribagorzana, bloqueado y martilleado por las cuadrillas de bergantes que deshacían la médula de España y dolieron en mayor proporción por la ausencia de virilidad en el español oficioso, su vida fue una interpretación de la campaña vecinal, de lo cinco vecinal.

Pero su angustia no era un símbolo extravagante. Ni siquiera era símbolo. Había cedido la angustia al ánimo profundamente observador y laborioso de la modestia y de lo que llamaba Gracian: «la varonil edad».

Por entonces vivía y transitaba Costa entre los olivares por los que Costa, igual que yo — poco más de medio siglo después — hemos buscado nidos y moras, hemos robado fruta temprana (las cerezas de Monzón son las más tempranas de Aragón) y hemos comido, en crudo esas amargas pero deliciosas olivas negras arrugadas que ponen la boca «acida» como se dice por allá.

A orillas del Cinca el diestro brama cuando no es apacible, pero el agua siempre canta. El que vivió los años juveniles cerca del Cinca, si no sabe nadar como una trucha es una calamidad. Y el que no plantó unas pruneras que nos gratifican con miel de pulpa generosa, ¿qué sabe de nada? Hay que ser un poco hortelano y a la vez un poco montañés (la estepa linda, sin transición a todo lo largo del Cinca con las vegas) para comprender las ideas de Costa.

No es que los olivares del Cinca tengan ningún monopolio. Los olivares cordobeses y sevillanos tienen poemas como A. Machado y García Lorca. Los caspinoles y alcañinenses cuentan con un Armadas, que recogió sus tonadas típicas. Pero el Cinca no tiene poemas ni músicos aunque Clavé propagara por toda España su coral «Las galas del Cinca», crea este río catalán. El Cinca no es catalán ni aragonés. Es reclusiano. Por serlo dió el fruto de Costa, que igual hubiera universalizado el Danubio.

El horizonte inmediato del Costa juvenil fue el Cinca. Olivares verdéplata, oliveras seculares y arrugadas como las de Gustavo Doré. Flora recogida de colores intensos cuando se ven con luz plana, no solar, en las tardadas, después de un aguacero.

Costa no canta el paisaje. Lo mide. Cuando dos cargantes españoles oficiosos y sentenciosos disputan incansablemente sobre la distancia que hay entre dos puntos, son capaces de pasar la vida disputando para alardear ambos de ojo de buen cubero. Son capaces hasta de matarse, pero no de medir sencillamente la distancia y cancelar la disputa. Por eso Costa se hizo agrimensor. Para medir y medirse.

La idea de medida, la de energía dominada y paisajista preside toda su obra reclusiana. Sus estudios le condujeron a preocurrir la costumbre contra la ley y a asumir la honorable responsabilidad de afirmar el derecho a ignorar la ley. Señalada ávida de un hombre de leyes. Entronque con Pietro Gori y con lo mejor de Kropotkin. ¿Cómo comprender que temeridad semejante en España todagá haya podido producirse sin tener Costa la retina adentrada por el paisaje, que refrena los vuelos alocados si hay que medirlo y cultivarlo? Paisaje dió paisanaje, surco, fraternidad vecinal.

En cierta ocasión visitaron a Costa unos labradores que iban a consultarle como letrado sobre ciertos derechos de aceción a un monte. Penetraron en el despacho del gran abogado con aire apocado y se desubieron frente a aquel Hércules.

«Ya os podéis poner la boina» — dijo Costa — porque si los españoles no tienen la cabeza para llevarla, no sé para qué la tendrán. Hay trescientas leyes en contra vuestra. Haced vuestra ley ocupando el monte. Que hagan todos igual y no habrá privilegiados ni pleitos, pero habrá arbolado.

Siempre en luna de miel con el árbol. Raíz reclusiana. No se identificaba con el árbol para andar por las ramas. Tampoco era panteísta, porque ser panteísta equivale un poco a ser árbol. No era simplemente un clasificador cargado de fichas y ficheros. Ni exaltaba el árbol selvático como hacía Rousseau, el andariego ginebrino que tanto gustaba de transitar por selones mudanos y de coquetear con damas de alcurmia.

Era el árbol para Costa fertilidad, belleza — más fuerte que la poesía que la canta — y provecho. El hombre no puede regenerarse — decía — más que mediante el árbol. Coincidencia con Reclus, para quien el árbol es pararrayos del agua, repartidor del agua. Con el botánico Reyes Prósper, con Dantín, Parón Sastrón, Giner y unos pocos ingenieros forestales ruidosos del escalafón como el ampurdanés Reig, no hay mente tan reclusiana en España como la de Costa.

GUIA del REFUGIADO

La Carta Permanente para todos las profesiones asalariados

PRECEDIENDO al número de orden esta Carta de Trabajo lleva la letra «G», lo que indica es valedera para todas las profesiones asalariadas y para todo el territorio francés.

Dicho título está reservado a los trabajadores extranjeros que, por su larga residencia en Francia y su comportamiento intachable, han adquirido derechos excepcionales.

Las disposiciones permanentes para la concesión de esta Carta determinan que el trabajador extranjero debe estar en posesión desde hace más de diez años, de la Carta de Residente Privilegiado, cuyo plazo se disminuye a razón de un año por cada hijo menor que el solicitante justifique tener a su cargo.

Ejemplo: El obrero extranjero que hubiera obtenido la Carta de Residente Privilegiado el 1º de enero de 1950 tendría derecho a la Carta de Trabajo Permanente para todas las profesiones asalariadas el 1º de enero de 1960.

Pero si el obrero tiene un hijo que viva con él en Francia desde el 1º de enero de 1959, le sería concedida la Carta en esa fecha. Si un año antes, es decir el 1º de enero de 1958, contara con dos hijos, la Carta permanente se le concedería el 1º de enero de 1958, y así sucesivamente.

Según estas disposiciones pocos obreros extranjeros podrían beneficiarse — el título de Residente Privilegiado es de reciente creación — de la Carta Permanente de Trabajo para todas las profesiones asalariadas, a no ser que los solicitantes tuvieran numerosos hijos. Pero hay, afortunadamente, otras disposiciones transitorias que favorecen a los extranjeros domiciliados en Francia desde antes del 15 de febrero de 1947 y que después de esta fecha poseen la Carta de Residente Privilegiado.

El Boletín del Ministerio de Trabajo, de febrero último, dice: «Todo extranjero titular de la Carta de Residente Privilegiado, que habita en Francia sin interrupción, desde hace más de diez años, puede obtener la Carta Permanente para todas las profesiones asalariadas si su entrada en Francia es anterior al 1º de enero de 1940 y ha residido sin interrupción en este país».

Si hubiera entrado en Francia en 1941 obtendrá la Carta permanente si tiene un hijo; habiendo entrado en 1942 deberá tener dos hijos, etc., etcétera.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO: EL EJERCICIO DE ACTIVIDADES COMERCIALES E INDUSTRIALES

LIBROS

«El antisemitismo», Bela Szekely, 320 francos; «España en la Conquista del mundo», E. de Gandia, 400; «Libertad y Civilización», Mahnowsky, 450; «La introducción al marxismo», 400; «Las estrellas miran hacia abajo», Cronin, 960; «Entre dos Mundos», Upton Sinclair, 830; «Obras completas de Rodó», 1.400; «El futuro es nuestro», Wells, 400; «Manual de Historia de España», Altamira, 2.500; «Diccionario Manual de la Academia», 2.500.

Obras a 200 francos: «La casa de Lóculo», Camba; «El sombrero de tres picos», Alarcón; «Juanita la Larga», J. Valera; «Tirano Bandera», «Sonata de Primavera y Estío», «Sonata de Otoño e Invierno», Valle-Inclán; «La rebelión y otros cuentos», Rómulo Gallegos; «Cuentos populares de Castilla», Espinosa; «Vida de Eusebio», Quevedo; «La cerilla sueca», Chejov; «Las tres ratas», Alfredo Pareja, 225; «Origen y fin de la sociedad de clases», García Pradas, 160; «La Bomba», Frank Harris, 250; «Socialismo autoritario y socialismo libertario», Víctor Mac Netlian, 60; «Pensamientos», González Pradas, 30; «Páginas selectas de Multatuli», 35; «El proletariado militante» (2. vol.), Anselmo Lorenzo, 170; «Ensayos y conferencias», P. Gori, 250; «El rodar de las almas», Puyol, 30 frs.

Obras a 260 francos: «El ingenioso hidalgo Don Miguel de Cervantes», N. Ledesma; «Vida de Don Quijote y Sancho», Unimuno; «Del sentimiento trágico de la vida», (Id. «Los trepadores», R. Galegos.

Giros y pedidos a Roque Llop, Servicio de Librería de la C. N. T. de España en el Exilio, 24, Rue Sainte-Marthe, París (X).

GRAN MITIN de protesta contra el régimen franquista

organizado por la C.N.T. francesa

se celebrará en el TEATRO DE LA MUTUALIDAD EL JUEVES, 6 de ABRIL, a las ocho y media de la tarde.

EN PARIS
SALA SUSSET
206, QUAI DE VALMY
El sábado 25 de marzo
Velada de variedades
ORGANIZADA POR MOSAICOS ESPAÑOLES
Un excelente programa

EN PANTIN
SALA DE FIESTAS
42, RUE EDOUARD VAILLANT
GRAN FESTIVAL
El sábado 1 de abril
PATROCINADO POR LA SECCION DE S. I. A. DE AUBERVILLIERS
TOMARA PARTE, ENTRE OTROS ARTISTAS EL NIÑO DE CADIZ

POR LA ESPAÑA VECINAL
MONZON,
OBSERVATORIO RECLUSIANO

Tema IV. «Ya os podéis poner la boina»
por Felipe ALAIZ

Insistimos en destacar la personalidad de Costa, es porque tiene su obra un fuerte regusto del paisaje nativo: Monzón. Si murió — como Prometeo en el Cáucaso — amarrado a la roca ribagorzana, bloqueado y martilleado por las cuadrillas de bergantes que deshacían la médula de España y dolieron en mayor proporción por la ausencia de virilidad en el español oficioso, su vida fue una interpretación de la campaña vecinal, de lo cinco vecinal. Pero su angustia no era un símbolo extravagante. Ni siquiera era símbolo. Había cedido la angustia al ánimo profundamente observador y laborioso de la modestia y de lo que llamaba Gracian: «la varonil edad». Por entonces vivía y transitaba Costa entre los olivares por los que Costa, igual que yo — poco más de medio siglo después — hemos buscado nidos y moras, hemos robado fruta temprana (las cerezas de Monzón son las más tempranas de Aragón) y hemos comido, en crudo esas amargas pero deliciosas olivas negras arrugadas que ponen la boca «acida» como se dice por allá. A orillas del Cinca el diestro brama cuando no es apacible, pero el agua siempre canta. El que vivió los años juveniles cerca del Cinca, si no sabe nadar como una trucha es una calamidad. Y el que no plantó unas pruneras que nos gratifican con miel de pulpa generosa, ¿qué sabe de nada? Hay que ser un poco hortelano y a la vez un poco montañés (la estepa linda, sin transición a todo lo largo del Cinca con las vegas) para comprender las ideas de Costa. No es que los olivares del Cinca tengan ningún monopolio. Los olivares cordobeses y sevillanos tienen poemas como A. Machado y García Lorca. Los caspinoles y alcañinenses cuentan con un Armadas, que recogió sus tonadas típicas. Pero el Cinca no tiene poemas ni músicos aunque Clavé propagara por toda España su coral «Las galas del Cinca», crea este río catalán. El Cinca no es catalán ni aragonés. Es reclusiano. Por serlo dió el fruto de Costa, que igual hubiera universalizado el Danubio. El horizonte inmediato del Costa juvenil fue el Cinca. Olivares verdéplata, oliveras seculares y arrugadas como las de Gustavo Doré. Flora recogida de colores intensos cuando se ven con luz plana, no solar, en las tardadas, después de un aguacero. Costa no canta el paisaje. Lo mide. Cuando dos cargantes españoles oficiosos y sentenciosos disputan incansablemente sobre la distancia que hay entre dos puntos, son capaces de pasar la vida disputando para alardear ambos de ojo de buen cubero. Son capaces hasta de matarse, pero no de medir sencillamente la distancia y cancelar la disputa. Por eso Costa se hizo agrimensor. Para medir y medirse. La idea de medida, la de energía dominada y paisajista preside toda su obra reclusiana. Sus estudios le condujeron a preocurrir la costumbre contra la ley y a asumir la honorable responsabilidad de afirmar el derecho a ignorar la ley. Señalada ávida de un hombre de leyes. Entronque con Pietro Gori y con lo mejor de Kropotkin. ¿Cómo comprender que temeridad semejante en España todagá haya podido producirse sin tener Costa la retina adentrada por el paisaje, que refrena los vuelos alocados si hay que medirlo y cultivarlo? Paisaje dió paisanaje, surco, fraternidad vecinal. En cierta ocasión visitaron a Costa unos labradores que iban a consultarle como letrado sobre ciertos derechos de aceción a un monte. Penetraron en el despacho del gran abogado con aire apocado y se desubieron frente a aquel Hércules. «Ya os podéis poner la boina» — dijo Costa — porque si los españoles no tienen la cabeza para llevarla, no sé para qué la tendrán. Hay trescientas leyes en contra vuestra. Haced vuestra ley ocupando el monte. Que hagan todos igual y no habrá privilegiados ni pleitos, pero habrá arbolado. Siempre en luna de miel con el árbol. Raíz reclusiana. No se identificaba con el árbol para andar por las ramas. Tampoco era panteísta, porque ser panteísta equivale un poco a ser árbol. No era simplemente un clasificador cargado de fichas y ficheros. Ni exaltaba el árbol selvático como hacía Rousseau, el andariego ginebrino que tanto gustaba de transitar por selones mudanos y

UNA OPINION QUE EL TITULADO "DELEGADO GENERAL EXTERIOR" LA CONDUCTA

COMPLEMENTARIA OTRA POR ZARATE

El movimiento anarco-sindicalista es un hecho que el más elemental y intelectual de todos los movimientos populares que par del principio de las reivindicaciones económicas y no obstante — y a lógica — no ha penetrado de lo en el terreno del arte. Por eso, cuando yo se explica la razón que compañero ha expuesto últimamente sobre las corrientes en pro de arte anarquista.

Realmente, no puede admitirse, se dejaría de ser arte, que se cond a la causa emotiva que inspira el arte, que lleve el nombre social, anarquista o proletario; que equivale a decir, en vez de arte libre, arte por encargo. Millet, da un ejemplo muy elocuente llamando en plena miseria: "On lit qu'on me fera courber, qu'on m'opposera l'art des salons... et bien, j'y résiste, je suis né, j'existe, j'aurai J'ai vu dire ce que je s... ! J'ai des choses a raconter comme je les ai vues et je restarai sur mon terrain, sans reculer d'un pas... ! Et s'il le faut, je combattrai pour l'humanité...". Y pintó sus composiciones fatigadas, escenas, las manos entrecruzadas y las es en las encorvadas por el trabajo. Su arte, de un carácter social, retiene la idea de belleza.

Al desarrollarse las ideas socialistas muchos fueron los artistas que fueron a sus obras un carácter social en proponerse crear ningún género nuevo.

Como afirma nuestro compañero, el arte es por naturaleza anarquista, porque solo nace, o tiene vida, cuando el artista es libre en su genio creador. Citemos otro ejemplo: los niños mendigos de Murillo, "lo mismo que su Inmaculada, que envuelto en esta época de corrupción y falsos valores, hay artistas que sienten esta la emoción la vida misera de sus trabajadores y que, al verlos — permitidme este nuevo ejemplo — romper gruesas piedras con una maza, día tras día, sienten en el arte, con toda su razón de ser, arte por la belleza estética y social, por el espíritu de rebeldía y justicia ante las condiciones a que el hombre está sometido por sus semejantes y que el artista... — y hombre, a esta ocasión identificados — necesita lanzar como protesta ante los ojos del mundo.

Por mi parte admito el arte social — no como escuela — que, a mi juicio, es un aspecto solo de las múltiples y variantes formas de expresarse dentro de él y que está justificado cuando es nacido del sentimiento.

ANISOS Y COMUNICADOS

C. INTERDEPARTAMENTAL DE DIJON

Se encarece a las FF. LL. de esta interdepartamental envíen a la secretaria de Organización de la C. I. a la mayor brevedad — las que no lo hubieren hecho — las matrices de las hojas de suscripción Pro-Colonia de Aymare.

Se les ruega den cuenta asimismo al Comité Interdepartamental del total de suscripciones adquiridas en cada localidad.

F. L. DE TARDES

Reunida en asamblea general esta F. L. designó el nuevo comité de gestión, cuyos cargos se reparten de la siguiente manera:

Fernando Benito, secretario y coordinación; Eusebio Fontán, tesorería; Antonio Nicolás, solidaridad; Manuel García, propaganda.

La correspondencia orgánica debe remitirse a nombre del secretario y a la dirección: 10, rue Figeac, Tarbes (H. P.).

LLAMAMIENTO A LA SOLIDARIDAD

De Rodes, los compañeros Vallis nos remiten una nota llamando a la solidaridad en favor de los compañeros Andrés y Bienvenido de Gracia, que se encuentran en delicada situación.

Los donativos deben remitirse a Andrés de Gracia, Ste-Catherine, par Puyceles (Tarn).

F. L. DE CHARTRES

Los compañeros: Juan Yeste, José Yáñez, Jacinto Torral, José Ochando, Ángel García, Ramón Bonet, Juan Arizavila, Simón Bonet y Manuel Verde, deberán ponerse en relación, a la mayor brevedad, con la secretaria de esta F. L.

Dirigirse a Jacinto Gil, 45, rue du Soleil d'Or, Chartres (E-et-L.).

DONATIVOS PRO-ESPAÑA

En Tesorería del Comité Interdepartamental de la acción parisiense se han recibido los siguientes donativos con destino a la suscripción Pro-España:

De los compañeros de St-Germain-en-Laye: F. M., 200 francos; Monni, 100; Salvador Barney, 100; Antonio Barney, 100; Alfonso Puente, 100; Tomás Gómez (padre), 100; Tomás Gómez (hijo), 100; Luis Urban, 100; Jaime Elias Paradera, 250; Francisco Martínez, 100; Antonio Faro, 100; Pascual Bonafonte (hijo), 100; Nicolás Saurina (simpatizante), 100; Félix Fernández, 200.

De las JJ. LL. de St-Germain-en-Laye, 1.011 francos; F. L. de Combs la Ville, 3.000; Perico de los Palotes, 1.000; Carmen Marco, 100; Felisa Marco, 100; F. L. de Bouillies, 2.200; Rúa, 125; Muria de Pomjry, 100; F. L. de Charleville, 2.940; F. L. d'Issy les Moulins, 615; Prou-

ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA

160 págs. de amena e ilustrativa lectura. 180 frs. Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste. Marthe. Paris X

He aquí un párrafo de su Carta a un francés, eliminado por Guillaume — con buen acuerdo — de la edición de 1870, pero dado en la de 1907: « Francia sólo puede ser salvada por la Anarquía. Desencadenada la Anarquía de este pueblo, así en el campo como en las ciudades; hacienda crecer hasta que se haga una avalancha arrolladora, que devore y aplaste a todos los enemigos y a los aliados. Este es un método heroico y el más seguro que yo conozco. Pero es la única y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

« Las malas pasiones — le dijo a Kropotkin en una carta — engendran una guerra camarina, y lo celebró, pues no temo la anarquía, sino que la amo con toda mi alma. Tan sólo ella, por la fuerza, puede arrancarnos de esta maldita mediocridad en que vegetamos desde hace tan largo tiempo ». Estas palabras, más que de un pensador, mejor que de un revolucionario y hasta de un hombre ocupado, parecen ser de un teniente que pide guerra porque no puede aguantar su frustración, y es evidente que en ellas, como en las copiadas anteriormente, se ve la tendencia a la diátesis hegeliana, lo hace de la tenencia y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

« Las malas pasiones — le dijo a Kropotkin en una carta — engendran una guerra camarina, y lo celebró, pues no temo la anarquía, sino que la amo con toda mi alma. Tan sólo ella, por la fuerza, puede arrancarnos de esta maldita mediocridad en que vegetamos desde hace tan largo tiempo ». Estas palabras, más que de un pensador, mejor que de un revolucionario y hasta de un hombre ocupado, parecen ser de un teniente que pide guerra porque no puede aguantar su frustración, y es evidente que en ellas, como en las copiadas anteriormente, se ve la tendencia a la diátesis hegeliana, lo hace de la tenencia y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

Desconcierto de contrarios

En el primer artículo periodístico de Bakunin se advierten ya sus principales características, y especialmente su mística catastrófica, que, como ya se ve en ellas, como en las copiadas anteriormente, se ve la tendencia a la diátesis hegeliana, lo hace de la tenencia y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

« Las malas pasiones — le dijo a Kropotkin en una carta — engendran una guerra camarina, y lo celebró, pues no temo la anarquía, sino que la amo con toda mi alma. Tan sólo ella, por la fuerza, puede arrancarnos de esta maldita mediocridad en que vegetamos desde hace tan largo tiempo ». Estas palabras, más que de un pensador, mejor que de un revolucionario y hasta de un hombre ocupado, parecen ser de un teniente que pide guerra porque no puede aguantar su frustración, y es evidente que en ellas, como en las copiadas anteriormente, se ve la tendencia a la diátesis hegeliana, lo hace de la tenencia y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

EN la familia libertaria no cuajan ciertas representaciones a imitación de embajadores o ministros plenipotenciarios. Donde existe un núcleo de cenetistas desterrados está la auténtica representación de la Organización de España, lo demás no sirve para nada, aunque muy pomposamente pueda titularse Delegación General Exterior.

Esta opinión se ha defendido siempre en nuestras columnas, la ha defendido toda la organización del destierro. Hubo, no obstante, compañeros que no lo interpretaron así, que se dejaron camelar por una posición de circunstancias y aceptaron la designación de representantes máximos, caudillos en potencia que en nombre de la CNT del Interior iban a establecer compromisos allí y aquí, con

ANISOS Y COMUNICADOS

C. INTERDEPARTAMENTAL DE DIJON

Se encarece a las FF. LL. de esta interdepartamental envíen a la secretaria de Organización de la C. I. a la mayor brevedad — las que no lo hubieren hecho — las matrices de las hojas de suscripción Pro-Colonia de Aymare.

Se les ruega den cuenta asimismo al Comité Interdepartamental del total de suscripciones adquiridas en cada localidad.

F. L. DE TARDES

Reunida en asamblea general esta F. L. designó el nuevo comité de gestión, cuyos cargos se reparten de la siguiente manera:

Fernando Benito, secretario y coordinación; Eusebio Fontán, tesorería; Antonio Nicolás, solidaridad; Manuel García, propaganda.

La correspondencia orgánica debe remitirse a nombre del secretario y a la dirección: 10, rue Figeac, Tarbes (H. P.).

LLAMAMIENTO A LA SOLIDARIDAD

De Rodes, los compañeros Vallis nos remiten una nota llamando a la solidaridad en favor de los compañeros Andrés y Bienvenido de Gracia, que se encuentran en delicada situación.

Los donativos deben remitirse a Andrés de Gracia, Ste-Catherine, par Puyceles (Tarn).

F. L. DE CHARTRES

Los compañeros: Juan Yeste, José Yáñez, Jacinto Torral, José Ochando, Ángel García, Ramón Bonet, Juan Arizavila, Simón Bonet y Manuel Verde, deberán ponerse en relación, a la mayor brevedad, con la secretaria de esta F. L.

Dirigirse a Jacinto Gil, 45, rue du Soleil d'Or, Chartres (E-et-L.).

DONATIVOS PRO-ESPAÑA

En Tesorería del Comité Interdepartamental de la acción parisiense se han recibido los siguientes donativos con destino a la suscripción Pro-España:

De los compañeros de St-Germain-en-Laye: F. M., 200 francos; Monni, 100; Salvador Barney, 100; Antonio Barney, 100; Alfonso Puente, 100; Tomás Gómez (padre), 100; Tomás Gómez (hijo), 100; Luis Urban, 100; Jaime Elias Paradera, 250; Francisco Martínez, 100; Antonio Faro, 100; Pascual Bonafonte (hijo), 100; Nicolás Saurina (simpatizante), 100; Félix Fernández, 200.

De las JJ. LL. de St-Germain-en-Laye, 1.011 francos; F. L. de Combs la Ville, 3.000; Perico de los Palotes, 1.000; Carmen Marco, 100; Felisa Marco, 100; F. L. de Bouillies, 2.200; Rúa, 125; Muria de Pomjry, 100; F. L. de Charleville, 2.940; F. L. d'Issy les Moulins, 615; Prou-

ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA

160 págs. de amena e ilustrativa lectura. 180 frs. Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste. Marthe. Paris X

He aquí un párrafo de su Carta a un francés, eliminado por Guillaume — con buen acuerdo — de la edición de 1870, pero dado en la de 1907: « Francia sólo puede ser salvada por la Anarquía. Desencadenada la Anarquía de este pueblo, así en el campo como en las ciudades; hacienda crecer hasta que se haga una avalancha arrolladora, que devore y aplaste a todos los enemigos y a los aliados. Este es un método heroico y el más seguro que yo conozco. Pero es la única y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

« Las malas pasiones — le dijo a Kropotkin en una carta — engendran una guerra camarina, y lo celebró, pues no temo la anarquía, sino que la amo con toda mi alma. Tan sólo ella, por la fuerza, puede arrancarnos de esta maldita mediocridad en que vegetamos desde hace tan largo tiempo ». Estas palabras, más que de un pensador, mejor que de un revolucionario y hasta de un hombre ocupado, parecen ser de un teniente que pide guerra porque no puede aguantar su frustración, y es evidente que en ellas, como en las copiadas anteriormente, se ve la tendencia a la diátesis hegeliana, lo hace de la tenencia y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

« Las malas pasiones — le dijo a Kropotkin en una carta — engendran una guerra camarina, y lo celebró, pues no temo la anarquía, sino que la amo con toda mi alma. Tan sólo ella, por la fuerza, puede arrancarnos de esta maldita mediocridad en que vegetamos desde hace tan largo tiempo ». Estas palabras, más que de un pensador, mejor que de un revolucionario y hasta de un hombre ocupado, parecen ser de un teniente que pide guerra porque no puede aguantar su frustración, y es evidente que en ellas, como en las copiadas anteriormente, se ve la tendencia a la diátesis hegeliana, lo hace de la tenencia y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

Desconcierto de contrarios

En el primer artículo periodístico de Bakunin se advierten ya sus principales características, y especialmente su mística catastrófica, que, como ya se ve en ellas, como en las copiadas anteriormente, se ve la tendencia a la diátesis hegeliana, lo hace de la tenencia y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

« Las malas pasiones — le dijo a Kropotkin en una carta — engendran una guerra camarina, y lo celebró, pues no temo la anarquía, sino que la amo con toda mi alma. Tan sólo ella, por la fuerza, puede arrancarnos de esta maldita mediocridad en que vegetamos desde hace tan largo tiempo ». Estas palabras, más que de un pensador, mejor que de un revolucionario y hasta de un hombre ocupado, parecen ser de un teniente que pide guerra porque no puede aguantar su frustración, y es evidente que en ellas, como en las copiadas anteriormente, se ve la tendencia a la diátesis hegeliana, lo hace de la tenencia y la postrera esperanza. El pueblo francés tiene que elegir entre la civilización burguesa, con la esclavitud, y la barbarie proletaria, con la libertad ». ¿Es esto sensato? ¿Cómo se explica que Bakunin, al cuarto de siglo de conocer a Proudhon, identifique la barbarie con la libertad? ¿Qué anarquía y qué anarquismo son los suyos? »

sigue haciendo piruetas

Giral o con Aranda, con Prieto o Juan de Borbón.

Tan engreídos han sido algunos de estos sujetos que no dudaron en dictar expulsiones colectivas de uno o varios núcleos, de doscientos o de treinta mil afiliados. Después de haber visto el rompimiento de la unidad orgánica para satisfacer las ilusiones ministeriales de ciertos zascandiles, nos faltaba por ver eso: el jefe supremo que ordena y manda en nombre de la CNT.

UN FESTIVAL

El elenco « Mosaicos Españoles » representó con notable acierto en la Sala de Sociétés Savantes, la comedia en tres actos, original del escritor desterrado Alejandro Casona, « Nuestra Natacha ».

Por exigencias de espacio no podemos ocuparnos de esta simpática representación con la amplitud de vida, más, no obstante, dejando palabras, mejor ocasión la crítica de la obra, dedicaremos unas líneas a la actuación de los artistas, que, en su conjunto fué excelente, mereciendo la aprobación general y cosechando calurosos aplausos.

ADMINISTRATIVAS

V. PORQUET, de PONT DE SA-LARS (Aveyron). — Rdos. 1.500 francos. Tenéis pagado SOLI: tú, hasta el 23-2-51; J. DUESO, hasta el 23-8-50.

Fco. TURMO, de ST. HILAIRE DE VILLEFRANCOE (Chte. Mme.). — Debes 390 francos hasta el número 264.

A. PUJALTE, de PONS (Chte. Mme.). — Rdos. los 500 francos. C. FARRA, de CASTRES (Tarn). — Rdos. los 1.880 francos. Necesitamos la lista de los suscriptores para enviársela su deuda.

PARADEROS

Joaquín Marín, 17, rue du Barry, Tarascon-Ariège, pregunta por Antonio Ortiz de la Rosa, de Utrera (Sevilla).

José Turón Gimeno, de Lecera, y que se encontraba en París hace cuatro años, comunicará con Tomás Gómez, a Davron (S-et-O.).

Antonio Ruiz García, de Elche (Alicante), desearía ponerse en relación con algún compañero de su pueblo o bien del puerto de Alicante. Dirección: 17, rue Gouvias, Chantilly (Seine).

Cándido Coll, a Sauve (Gard), pregunta por Clemente Franc y Juan Zafón, de Transp. de la 21 División.

Jacinto Clemente, Montpilly, par Barbery (Oise), interesa el paradero de Mariano Clemente.

Francisca González Marco, o quien sepa de sus molinos, comunicará con Juan Soria, 19, Impasse Du-

ADMINISTRATIVAS

V. PORQUET, de PONT DE SA-LARS (Aveyron). — Rdos. 1.500 francos. Tenéis pagado SOLI: tú, hasta el 23-2-51; J. DUESO, hasta el 23-8-50.

Fco. TURMO, de ST. HILAIRE DE VILLEFRANCOE (Chte. Mme.). — Debes 390 francos hasta el número 264.

A. PUJALTE, de PONS (Chte. Mme.). — Rdos. los 500 francos. C. FARRA, de CASTRES (Tarn). — Rdos. los 1.880 francos. Necesitamos la lista de los suscriptores para enviársela su deuda.

F. MENDEZ, de PORT D'ORB (Hérault). — Rdos. 739 frs. de C.N.T. Faltan 131 francos para tener liquidado hasta el número 262.

José ESPUGA, de EYMET (Dordogne). — Suspendemos envío. Debes 125 francos.

GABALDON, de ALGER (Algérie). — La suscripción para DELPINO terminó el 31-12-49. Rdo. tu cheque de 500 francos.

Manuel ENRIQUETA, de ST. YORRE (Alier). — Rdos. 500 frs. Tienes pagado SOLI hasta el 28-2-50 y « CNT » hasta el 31-6-50.

VILLUENDAS, de ESPALION (Aveiron). — Vuestra deuda asciende a 960 frs. al 264.

MUNOZ, de BESSGUES (Gard). — Debes 1.260 frs. hasta el núm. 264.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

que deje las cosas de la CNT para los hombres de la CNT, porque le vienen demasiado grandes.

Las cosas de la CNT le vienen más grandes aun que al Sr. Sabrit a ese asistente de Luque y recadero de Quiñones de León llamado Antonio Ejarque.

Fijaos, pues, compañeros, a donde ha conducido la escisión: a que un mequetrefe cualquiera haga serviles genuflexiones en la residencia de Estoril y entregue al pretendiente un mensaje cuya divulgación ha sido celebrada con natural regocijo por los stalinianos. Fijaos como persiste en el ridículo implorando cerca del Sr. Prieto y facilitando nuevos argumentos a los adversarios encarnizados de la CNT.

¿Hasta cuándo va a durar esto? ¿Hasta cuándo va a durar esto?

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

MUCHOS no dan a la conducta la importancia que tiene.

Realmente, uno no es él, sino su conducta.

Esto no es fácil de comprender, pero es una gran verdad:

Uno es siempre su conducta, porque la verdadera vida de uno es siempre el efecto, el fruto, la obra de su conducta.

Uno es hoy su conducta de ayer; es decir, el efecto, el fruto, la obra de su conducta de ayer.

Uno será mañana su conducta de hoy; es decir, el efecto, el fruto, la obra de su conducta de hoy.

Porque la conducta es la actividad con que uno hace su futuro.

Porque la conducta es la labor incansante con que uno produce su propia vida verdadera.

La conducta de ayer bendijo o maldijo EL HOY del que la observó.

La conducta de hoy bendice o maldice EL MAÑANA del que la observa.

Ojos tiene sobrados la Providencia para dar un par de ellos a cada ser necesitado de vista:

Y el que nace ciego, él mismo se cegó, sin duda.

Pero su conducta puede mañana devolverle la vista a mejor luz.

Uno no viene de la nada.

Uno viene de su conducta.

Uno no va a la nada.

Uno va a su conducta; es decir, al efecto, al fruto, a la obra de su conducta.

La conducta es actividad de bien o de mal:

Cuando la conducta es actividad de bien, uno elabora con ella paulatina, gradual y evolutivamente, su perfección.

Cuando la conducta es actividad de mal, uno es con ella el trabajador de su perversión.

El gran taller es el Tiempo.

El sér perfecto y el sér perverso ya han llegado al final:

Ya no son del tiempo, sino de la Eternidad.

El sér perfecto será perfecto eternamente, porque la perfección no puede avanzar ni retroceder:

El sér perfecto que pudiera ser mejor, no sería perfecto; ni lo sería tampoco el sér perfecto que tuviera la imperfección de poder dejar de ser perfecto.

El sér perverso será perverso eternamente, porque la perversión no puede retroceder ni avanzar.

El sér perverso que pudiera ser peor, no sería perverso; ni lo sería tampoco el sér perverso que tuviera la virtud de poder dejar de ser perverso.

Y glorias e infiernos tiene la Eternidad para los seres perfectos y para los seres perversos.

Yo sé ciertamente de mi conducta que, en estas pavorosas tinieblas terrenales, ella es el lazarillo que me conduce al PERPETUO ESPIENDOR.

Tengo una casta de diamantes en aquella estrella... (No se asuste usted de la Metafísica.)

La conducta de hoy bendice o maldice EL MAÑANA del que la observa.

Ojos tiene sobrados la Providencia para dar un par de ellos a cada ser necesitado de vista:

Y el que nace ciego, él mismo se cegó, sin duda.

Pero su conducta puede mañana devolverle la vista a mejor luz.

Uno no viene de la nada.

Uno viene de su conducta.

Uno no va a la nada.

Uno va a su conducta; es decir, al efecto, al fruto, a la obra de su conducta.

La conducta es actividad de bien o de mal:

Cuando la conducta es actividad de bien, uno elabora con ella paulatina, gradual y evolutivamente, su perfección.

Cuando la conducta es actividad de mal, uno es con ella el trabajador de su perversión.

El gran taller es el Tiempo.

El sér perfecto y el sér perverso ya han llegado al final:

Ya no son del tiempo, sino de la Eternidad.

El sér perfecto será perfecto eternamente, porque la perfección no puede avanzar ni retroceder:

El sér perfecto que pudiera ser mejor, no sería perfecto; ni lo sería tampoco el sér perfecto que tuviera la imperfección de poder dejar de ser perfecto.

El sér perverso será perverso eternamente, porque la perversión no puede retroceder ni avanzar.

El sér perverso que pudiera ser peor, no sería perverso; ni lo sería tampoco el sér perverso que tuviera la virtud de poder dejar de ser perverso.

Y glorias e infiernos tiene la Eternidad para los seres perfectos y para los seres perversos.

Yo sé ciertamente de mi conducta que, en estas pavorosas tinieblas terrenales, ella es el lazarillo que me conduce al PERPETUO ESPIENDOR.

Tengo una casta de diamantes en aquella estrella... (No se asuste usted de la Metafísica.)

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

ADMINISTRATIVAS

Invitamos a nuestros suscriptores o a quienes efectúen los pagos por medio de giro postal, en lugar de hacerlo por cheque. Además les recordamos que los giros y correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de BRILLAS P.

ESPECTADOR.

Desde que llega a orillas del Rin hasta que va a descansar a « La Baronata », Bakunin, vive para la época de sus sueños, dedicando a la Revolución — con mayúscula, sí, que era su diosa — lo mejor de su existencia. Y durante ese periodo, que entró en su fase final al hundirse la Comuna de París, sí su carácter le pidió acción y revuelta, Europa entera se las brindó. Desde 1840, en que el grito de Proudhon — « La propiedad es el robo » —, como un golpe de huracán, sacó de quicio la puerta del privilegio burgués — quicio romano, de derecho de conquista — la casa entera quedó revuelta. Poco después, desde Suiza, lanzó Welling, proletario, sus emociones e ideas socialistas, algunas de las cuales, al son de las proudhonianas, entrañan mucho anarquismo; por ejemplo, ésta: « La perfecta sociedad no tiene gobierno, sino tan sólo administración; no tiene leyes, sino sólo obligaciones; ni castigos, sino medios de corrección. » En febrero de 1848 se publica el « Manifiesto sentencioso » y proclama la guerra en su primera sentencia: « La historia de toda la sociedad humana hasta aquí es la historia de las luchas de clase. » Y aquel año hay zambra en todo país; naciones que luchan por su independencia, liberales que luchan por la Constitución o por la República, trabajadores que luchan por el reparto de bienes o por la socialización. Apocalipsis y génesis se confunden aquel año, en que, al decir de Proudhon, si alguien hubiera afirmado que se acababa de echar del cielo a Dios, proclamándose luego la república, todo el mundo se lo habría creído sin sorpresa.

Bakunin, preso en la fortaleza de Pedro y Pablo, recordaba

EPISODIOS de la tragedia española

(Viene de la primera página).
explicado nunca por qué — de hacerlo así cuando el régimen carcelario era normal, mientras que si había sacas, se pasaba de dichas pautas de la forma, pues, en que se daba la señal de silencio permitía que los condenados durmiéramos tranquilos, o bien que por nuestra frente apareciera un sudor frío y nos invadiera con él un nerviosismo irremisible, que se prolongaba hasta el amanecer.

— En la celda 55 se encontraba también un paisano llamado Francisco Llop, que era para mí como un hermano. Tenía la costumbre de observar los movimientos de los guardias, sobre todo en las noches que se anunciaba saca. Se pegaba a la malla y nos transmitía todos los rumores: « abren tal celda »; « sacan a fulano »; « temo que van a venir a la 55 »; « ya están aquí ».

Y tras estas frases, el día 10 de octubre de 1943, oímos anhelantes las pisadas de los carcereros, el ruido de las llaves y el correr del cerrojo. Llop apenas tuvo tiempo de acostarse y cubrirse cuando se abrió la puerta y apareció en el umbral el jefe y leyó: Mariano Mascuales.

— Con un gesto de desprecio contestó: « Presente ! Y me incorporé diciéndolo a los compañeros: Me ha

Pincharos

SE VENDE EL TALGO

En el noticiario español que SO- LI insertaba la semana pasada, se decía que el famoso tren "Talgo" — esa adquisición extraordinaria con que la RENFE pretendía resolver todas las dificultades del servicio ferroviario — ha fracasado estrepitosamente.

Ni su velocidad — que de 300 kilómetros hora queda reducida a 60 y 80 — ni su comodidad — pues cuando salían que un tren mixto de vía estrecha — responden a lo que la propaganda franquista había creído cuando desembarcaron dicho material en el puerto de Pasajes.

De ahí que los propietarios del articulo ya están pensando en venderlo, con patente de explotación y todo, por la suma de ochenta millones de pesetas.

Pero no hay quien cargue con semejante chatarrera.

NEGOCIOS DE GUALDORCE Y CIA.

Se dice que el trazado ferroviario español, con sus frecuentes rampas, no es adecuado para la instalación del tren-acorazón, pues los motores de éste se calientan y no desarrollan siquiera la velocidad normal de los trenes ordinarios en cualquier otro país.

Este detalle debía estar previsto por los técnicos de la RENFE, pero lo han pasado por alto ya que lo interesante para ellos no era que el tren marchara o dejase de marchar, sino percibir coquetas comisiones de los industriales yanquis constructores del desacreditado acorazón "Talgo".

Seguramente que el Conde de Gualdorce — traficante impetuoso — habrá obtenido un buen precio en esta operación.

CUANDO EL CAUDILLO VIAJA

ARA ir de San Sebastián a Madrid, el "Talgo" — que ya en Pasajes durante las primeras pruebas había sufrido algunos percances — invirtió varias jornadas, teniendo que hacer etapa de descanso en Miranda. La prensa del régimen silencio estas cosas y en cambio dio extraordinaria importancia a su segundo viaje, en el que transportaba al "caudillo" a Valladolid.

Todo fué bien, en efecto, en esta excursión. La velocidad no contaba en absoluto; sólo les preocupó llegar a la capital castellana en un cacharro moderno... para deslumbrar a los jalgantistas pueblerinos allí concentrados con motivo de una inauguración en que Franco debía exaltar los progresos del régimen en el orden técnico e industrial.

Pero es curioso que los excursionistas, para retornar a Madrid, prefirieron el viaje por carretera...

LA ÚLTIMA EXCURSION

DESPUES, han empleado el Talgo en otra excursión propagandística a Lisboa, posiblemente con la intención de vender a los vecinos el prodigioso tren articulado.

En este viaje, el "Talgo" llevaba varios personajes de nota, entre ellos el hermano Nicolás, embajador en Portugal, la prensa anunció en grandes caracteres la salida, como si se tratara del primer raid transatlántico.

¿Qué pudo ocurrir para que al día siguiente la misma prensa guardara silencio sobre el sensacional viaje y sólo al cabo de cuarenta y ocho horas registrara la llegada a Lisboa con discreto comunicado de información general? El "Talgo" había descarrilado cerca de Valencia de Alcántara.

¿Vaya tanto!

LOS EMPLEADOS PAGAN LA CULPA

NO hubo víctimas — suerte que tienen los jercaros — en el accidente porque uno de los dos motores que lleva el "Talgo" estaba averiado y el tren iba a una velocidad muy reducida.

Nicolás y comparsa reclamaron en Valencia de Alcántara varios automóviles y continuaron el viaje a Lisboa, maldiciendo la hora en que se les ocurrió utilizar ese calamitoso tren.

Y ya se habla de que los jercaros exigen el proceso y juzgamiento, por sabotaje, de los conductores del Talgo. Pobrecitos...

Llegado la hora... Se terminaron para mí todas las esperanzas; y también los sufrimientos de esta maldita celda. Pero no me arrepiento de nada y confío en que si salis de aquí con más suerte que yo, que me acuerdo con toda el alma — no olvidéis jamás la causa del pueblo. Todos ellos se levantaron y me dieron el abrazo de despedida. El jefe me permitió hacer un cigarrillo y salir de la celda dignamente, bastante tranquilo y repitiendo las palabras que tantas veces, durante el año de suplicio, había oído en aquella galería de condenados a muerte: ¡ Salud, compañeros ! ¡ Viva siempre la CNT !

— En el corredor, dos funcionarios se acercaron a mí y me cogieron uno de cada brazo con delicadeza verdaderamente sorprendente. Entonces, les dije: No se molesten ustedes, que ya sé dónde voy y aún me quedan fuerzas para mantenerme en pie... Pero insistieron, pues, el patrón y el reglamento asigna esa formalidad y accedí a que me acompañaran así, aunque para semejante viaje no hacen falta alforjas... ni muletas.

— Entré, pues, en la Sala de Juicio donde esperaban los lobos — de la Policía Armada palabras que tridieron el piquete de ejecución así como los intrigantes de la Comisión titulada de la « Sangre de Cristo », que quisieron habiarme pero no les hice el menor caso. Los funcionarios que me acompañaban partieron de nuevo hacia la galería de condenados a muerte, volviendo, al poco rato, con otra víctima, el menor, de Lalanda (Zaragoza). Al tercer viaje, los viajantes de la muerte traían a un tal Calón, nativo del mismo Zaragoza. Y el cuarto y último era Abelló, de Fayón (Zaragoza). Este se encontraba verdaderamente congojado; tuvieron que arrastrarlo desde su celda y, al llegar a la Sala de Juicio, bañado en lágrimas, sufrió un desmayo.

— Estando en la Sala los cuatro destinados al fusilamiento, los de la « Sangre de Cristo » se lanzaron al ataque para ganar almas. Sólo conquistaron a Abelló. Luego se presentaron con el mismo objeto un capuchino, y fracasó también. A última hora, el capellán de la cárcel volvió a la carga y en esta ofensiva accedió a tomar la comunión otros de los condenados: Calón. Para mí, los propagandistas de la Iglesia, cómplices de los asesinatos de Franco, no merecían siquiera ser escuchados. Por eso les dije, una y otra vez, que me dejaran tranquilo los minutos que aún me quedaban de vida.

— No reproché a Abelló su decisión de confesarse, pero sí que tuvo que firmar en cuanto a otro miserable proclama que animaba a la pretensión de que iba a ser fusilado. Entendí denunciar a algunos compañeros y en estas condiciones estaba escribiendo una carta. Lo increpé duramente, igual que hicieron los otros dos compañeros.

— Momentos antes de partir, pedí ver a unos compañeros presos: Blas Codina, Eusebio Catalán y Luis Terrena; lo cual me fué concedido. Conversé con ellos y luego escribí una carta para mis padres y otra para mi compañera y mi hija, entregándoselas a uno de los pocos oficiales tratables de aquella sinistra prisión. A las diez y media de la tarde se presentó el director, un sujeto llamado Quirós, que se distinguía por sus perversos instintos. Este dijo que ya estábamos allí demás y ordenó nos amarraran inmediatamente y nos cargaran en el camión. A mí me insultó especialmente cuando me amarraron, pero no había querido decir nada más. En un momento me puse frente a la pared, revisé la cuerda con que nos habían atado y, no pareciéndome que estaba bastante prieta, dije que nos pusieran otra.

— Por último nos llevaron al « casero ». Al salir de la cárcel un esbirro se permitió, dar la voz: ¡ Viva España ! y yo contesté al miserable: ¡ MUERA FRANCO !

F. SIERRA PANDO.
En el próximo número: LA EJECUCION FRUSTRADA

El Partido Socialista...

(Viene de la primera página).
compañeros que se separaron de la organización en Francia, atollados entonces por las consignas de circunstancias, por el sentimentalismo o aviesamente explotado en 1945, reaccionaron hoy como ha tenido ocasión de comprobar el "Socialista" frente a esas actividades.

Convenida, si en verdad desean los socialistas un acercamiento, una entente efectiva de las fuerzas antifascistas, de las sindicales particularmente, con vistas al trabajo común para desalojar a Franco y restablecer la libertad, que retificarán su posición actual, que volverán al terreno de la lucha activa, se juzga de sestear acariando la feliz (?) solución del brazo de los juanistas.

CRISTOBAL BARCENA.

EN LOS PAISES « LIBERADOS »

(Viene de la primera página).
rato staliniano. Y para repararlo, los dirigentes moscovitas se cobijaron bajo un nuevo título: el partido de la paz, con el que querían deslumbrar a los ilusos y atraerse las masas obreras y campesinas de Hungría.

El resultado de esta nueva táctica fué desastroso, teniendo que volver al viejo sistema y reconstruir un nuevo partido, el minúsculo Partido Comunista. Esto ocurría en vistas de la liberación, varios meses antes que las tropas rusas alcanzaran la frontera húngara. Y no obstante, el nuevo equipo dirigente manifestaba poco entusiasmo combativo, pues si su primera proclama "teoría" que tanto antizijó, coincidía en el fondo con el espíritu pacífico que en Francia, por siempre distinguido a algunos jefes amados, cual el jefe Marcel Cachin, cuyas frases condecoratorias de la acción contra las fuerzas ocupantes eran reproducidas por los kolaboracionistas en atrevidos carteles murales.

SOLIDARIDAD OBRERA

Contavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).
Valores y giros a nombre de P. BRILLAS TELFONOS
24, Rue Sainte-Marthe, (PARIS (X^e)) Redacción BOT-22-02 Talleres PRO-78-16
SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 125 francos
al semestre 250 francos

MIGUEL HERNANDEZ POETA del PUEBLO

A editorial Espasa-Calpe, para su « Colección Austral », acaba de publicar el libro de poesías « El rayo que no cesa », de Miguel Hernández. Es dicho volumen una colección de sus primeros poemas, donde ya se revela un gran temperamento lírico y una sensibilidad tendida a todos los amores y a todos los dolores a la vez. Es esta iniciativa editorial, posiblemente, el corolario a una subrepticia intención, del lado franquista, de apropiarse la personalidad del poeta. Se publicaron algunos de esos poemas retrospectivos, en varias revistas literarias de provincia. Se comentó el lenguaje y el estilo, su posible influencia en las nuevas promociones... Pero se olvidaban, claro está, el tremendo detalle de su muerte. Eso mismo ha hecho la editorial Espasa-Calpe, pero con una intención más aviesa todavía.

— POR BENITO MILLA —

Como a tantos otros, la epopeya del pueblo español sirvió a Miguel Hernández para comprender su verdadero destino. Nacido en Orihuela (Alicante) de campesinos pobres, su arte aparece, desde buen principio, desnudo de toda intención intelectualista. Es la expresión legítima de un recto temperamento poético, cuya velocidad era inevitable por su enorme empuje interior. Sus primeras colecciones de versos — las que publica Espasa-Calpe — están ya impregnadas de terrosidad, de paisaje, de savia, de labores y sudor. No importa que cante a la amada: esas imágenes acompañan permanentemente su obra. Hay en esa obra intensidad y emoción, desde su nacimiento, expresadas sustancialmente en un lenguaje rotundo, lleno de color y de frescura. Un lenguaje rumbero y ancho como su campo natal.

Pero es a partir de julio de 1936 cuando esta voz immitable ofrece, para la lucha del pueblo, toda su grandiosidad. Si la joven generación de poetas de entonces defendieron cantando con acentos evadivimos la dignidad popular, Miguel Hernández, que era todo pueblo — « barro me llamo aunque Miguel me llame »

Sentados sobre los muertos

por Miguel Hernández

Sentado sobre los muertos que se han callado en dos meses, beso zapatos vacíos y empuño rabiosamente la mano del corazón y el alma que lo mantiene. Que mi voz suba a los montes y baje a la tierra y truene, eso pide mi garganta desde ahora y desde siempre. Acércate a mi clamor, pueblo de mi misma leche, árbol que con tus raíces encarcelado me tienes, que aquí estoy yo para amarte y estoy para defenderte con la sangre y con la boca como dos fusiles fieles. Si yo salí de la tierra, si yo he nacido de un vientre desdichado y con pobreza, no fué sino para hacerme ruiseñor de las desdichas, eco de la mala suerte, y cantar y repetir a quien escucharme debe cuanto a penas, cuanto a pobres, cuanto a tierra se refiere. Ayer amaneció el pueblo desnudo y sin qué ponerse, hambriento y sin qué comer, y el día de hoy amenaza justamente aborrecido y sangriento justamente. En su mano los fusiles leones quieren volverse para acabar con las fieras que lo han sido tantas veces.

— como él escribía, se remontó sobre todos ellos, consiguiendo la nota más desgarradora y viril en aquel supremo concierto. Ese sentimiento del pueblo en armas le hacía escribir desde las trincheras, versos tan arrebatados como éstos:

« La muerte junto al fusil antes que se nos destierre, antes que se nos escupa, antes que se nos afrente. »

O estos otros, no menos vigorosos

« Si me muero que me muera con la cabeza bien alta. Muerto y veinte veces muerto la boca contra el grama, tendré apretados los dientes y decidida la baba. Cantando espero a la muerte, que hay ruiseñores que cantan encima de los fusiles y en medio de las batallas. »

« Parece que el poeta, en un hondo presentimiento, se complaciera en aceptar por anticipado la idea de que muere frente al enemigo, y se exalta con la firme decisión de afrontar como héroe, de ahí que en cada uno de sus romances se acepte la

ROBAN hasta los mosaicos de la Alhambra

GRANADA. — En esta capital existe un comercio ambulante, de los turistas extranjeros principalmente, ilegal, pero que es ejerciendo los tiempos en que vivimos: la ver de pedazos de mosaico de la Alhambra. Los de tamaño de unos centímetros cuadrados aproximadamente se venden a diez pesetas. Los vendedores se exhiben por las calles como si estuviesen ejerciendo comercio más legal del mundo.

Los trozos que se venden así son falsificaciones, como pudiera ser consera sino mosaicos robados del propio Palacio. Y una simple visita a la Alhambra permite apreciar los desperfectos causados por dichas rapinias. Y es público que desde 1936 aquel monumento histórico ha sufrido visibles mutilaciones.

Y no es que falten guardianes. Lo hay en todas partes del Palacio. Pero la miseria es grande en Andalucía y como los guardianes no están suficientemente remunerados, recurren a este « estraperlo de los mosaicos ».

DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur
Imprimerie S. P. L. 4, rue Saulnier, Paris

CRONICA INTERNACIONAL

POR JULIO BARCO

ELECCIONES, ELECCIONES

DESPUES de las elecciones inglesas, que tal vez provoquen otras elecciones inglesas, se han celebrado elecciones en Grecia, donde el resultado del voto no se sabe si es un resultado, y en Bélgica, para cosa tan importante como la de saber si el rey debe volver o no, y en Rusia. Sólo las elecciones rusas nos han mostrado, una vez más, cuán maravillosa es la organización. Claro está que no se ve el por qué de las elecciones, ni la razón de que se llamen elecciones, puesto que no se trata de elegir, sino de votar una sola candidatura. La organización es tan perfecta, que revela su intuición. Para el viaje a que conduce el voto, no hacían falta alforjas.

Son una comedia, aun representada con seriedad, no importa qué elecciones. Cuando los votantes sólo pueden votar a un candidato, la comedia es ridícula. Podían los belgas, por ejemplo, en la comedia de sus elecciones, decir sí o no. Los rusos, en la de las suyas, no podían decir más que sí. No era necesaria la comedia. Ridícula para el votado, ridícula para los votantes. Ridícula para el votado, que no dejaba opción para otro voto, ridícula para los votantes, que no podían votar sino como han votado: dando todos sus sufragios al único que a ellos aspiraba.

Se vería eso, con claridad, si se tratara de Franco (se ha visto ya, aunque Franco no ha obtenido jamás el 100 por 100 de los votos: había en España quien podía abstenerse de votar, la dictadura franquista no está tan bien organizada como la dictadura stalinista), no quiere verse tratándose de Stalin. Pero está ahí, para ser visto. Unas elecciones españolas y unas elecciones rusas son idénticas; no hay otra diferencia en ellas que la señalada: la de que Franco no obtiene todos los sufragios, por falta de organización. Si tiene tiempo de organizar bien su dictadura, no habrá ya quien se abstenga de votar. Y obtendrá, como Stalin, la totalidad de los votos, el 100 por 100 de los votos, por no decir, y parece que ya ha sucedido una vez en Rusia, más del 100. Nada hay imposible para una dictadura bien organizada. Se puede dar el caso, en ella, de votos organizados, que paren al caer en la urna.

Podría suceder que la comedia no fuera comedia, o que no fuese necesario que fuera comedia. Estaríamos entonces ante una tragedia. Podría suceder, en efecto, que aunque los rusos pudieran votar por quien quisieran — no debe ser tal el caso cuando no se les deja elegir, por lo que es impropio, y no importa repetir, se llame elecciones a las elecciones rusas — votaran todos por Stalin. Tragedia, ciertamente, espantosa: todo un pueblo renunciaría a ser un pueblo.

Si no se advierte hasta qué punto eso sería trágico, imagínese el fenómeno en España. Imagínese que los españoles, aun pudiendo votar por quien quisieran, votaran todos por Franco. Apenas podría suceder en España, desdicha mayor. La no necesidad de la comedia, evidentemente, daría paso a la tragedia: a una tragedia sin desenlace. O cuyo desenlace, en todo caso, sería también espantosamente trágico.

No es previsible que tal cosa suceda en España. Acaso en Rusia pudiera suceder, si no mañana pasado mañana. Para los que siguen, a ciegos, los dictados de Rusia, sucede ya hoy. Aunque los rusos pudieran elegir a otros, elegirían a Stalin. No debe ser cierto, cuando no se les permite que puedan elegir a otros. Si fuera cierto no habría lugar para la satisfacción que, por juzgarlo cierto, muestran los que siguen los dictados de Rusia: habría lugar para un disgusto extremo. Más: para una pena infinita. Nacida de lástima por el pueblo ruso: hundido en el no ser. Hundido en tragedia sin desenlace, o de desenlace espantosamente trágico: tendría que venir de fuera quien le sacara del abismo en que se hallaría.

Acaso, por el acabar con el hombre a que la organización dictatorial se dedica, tal sea, en pocos años, el resultado a que se llegue. Que no se ha llegado aún a él, lo muestra la necesidad de la comedia, el no dejar al elector, tan impropia como llamada elector, la libertad de elegir, que sería comedia también, pero de otra índole. Acaso, en pocos años, por haber acabado ya totalmente con el hombre — tarea que el totalitarismo no abandona ni un instante —, la comedia no sea necesaria y se deje al elector la libertad de elegir con la seguridad de que, perdido, con la honradez, el hábito de la libertad, no votará a nadie sino a quien se quiere que vote. Para los segui-

dores de los dictados de Rusia, eso es lo que sucede ya, lo he dicho antes. El mal inmenso que sería, es ya para ellos real, e inestimable bien. El hundimiento total del pueblo ruso en el no ser todavía no llegado — y que no ha llegado lo muestra la necesidad de la comedia, el hecho de que no se le deje la libertad de elegir —, ha llegado ya para ellos y lo juzgan como ventaja del pueblo ruso que ningún otro pueblo tiene, aunque otros, imitadores suyos, ya sabemos como, se encaminan hacia su conquista. La tragedia, en que todavía no ha desembocado la comedia, está ya ahí, para ellos, y no es tragedia, sino salida de mal para entrar en el bien, como si el no ser fuera un bien para el hombre.

Imaginemos otra vez el caso en España. Imaginemos que los españoles, dejados en libertad de elegir, eligieran a Franco. No una mayoría de españoles: todos. Demostraría eso que habrían dejado de ser, aparte de españoles, de los españoles que siempre han sido, hombres. Pérdida, esta mayor que aquella. Tendría que venir de fuera quien les sacara del abismo en que habrían caído. Si nadie viniera, en él se pudrirían. Mejor dicho: acabarían de pudrirse. Porque la caída en tal abismo sería principio del pudrimiento.

En cualquier lugar de la tierra, y bajo cualquier régimen que ese fenómeno pueda producirse, el resultado es el mismo. La vida es lucha, contradicción constante, búsqueda hoy de cosa distinta que ayer, abandono hoy de lo ayer acariciado, por ser el hoy diferente del ayer. Cuando se escapa una montaña, a cada paso la perspectiva es otra: no es la vida sino ascensión a montaña de la que jamás se alcanzará la cumbre. Detenerse, no importa en qué parte de su flanco, juzgada deliciosa, la convertiría, por el hecho de detenerse en ella, en un pantano. Tanto más si no es deliciosa. No se ha llegado aún, en la ascensión, a parte alguna que sea deliciosa. Las así juzgadas, no por los que ascienden, lo sepan o no, sino por quienes les conducen, lo son mégen que cualesquiera otras. Antes de detenerse en ellas son ya pantanos: malolientes.

En pantano, más que maloliente envenenador, se transformaría España estancada en el régimen de Franco por elección de los españoles. Con mayor motivo que estancada, en cualquier otro régimen, por ser el régimen de Franco no parada en la ascensión, sino descenso mucho más abajo de donde ya se estaba. Todos los regímenes idénticos al de Franco, vistáense con el ropaje de se vistan, son descensos parejos: no estancamiento en el curso de la ascensión, caída mucho más abajo de donde se estaba. Si el estancamiento se produce allí, estamos, sí, ante una tragedia. No saldrán de allí, por sí mismos, los allí hundidos.

No hace falta, para la ascensión a montaña que la vida es, la comedia de las elecciones; ni en serio representada ni ridícula, pasatiempo, en el primer caso, indigno de hombres, aunque no hayan encontrado otro modo de resolver lo que creen resolver con las elecciones, espectáculo, en el segundo caso, del que volver la mirada con repugnancia. Que la comedia pueda dejar paso a la tragedia, que el pasatiempo indigno o el espectáculo repugnante pueda dejar paso a la elección, por los hundidos en el no ser, de aquel que les ha hundido en el no ser, es amenaza para la vida en lo que la constituye. Se dan saltos hacia atrás, se desciende de la montaña, en vez de ascender, hace tiempo. Por aquí, por allí, por acullá. Pero no se ha perdido la esperanza de un recobrar del ánimo gracias al cual se avanza de nuevo. El contentamiento por caída absoluta en el no ser haría perder esa esperanza. Respecto a los que en él cayeran. Sería difícil sacarlos del abismo en que se hallarían a gusto. Suponiendo que hubiera quien le sacara del contagio de modo tan fácil de librarse de cuidados.

No es cierto que a Stalin lo voten todos los rusos: lo votan, si lo votan, porque no tienen a ningún otro que votar. Si algún día llega a ser cierto que lo votan todos, habrá caído realmente el pueblo ruso en mal de difícil salida, se habrá estancado en pantano más que maloliente envenenador, y no en parada durante la ascensión a montaña que es la vida, sino al pie de la montaña, como antes de dar un paso hacia su cumbre. No habría, no, para la comedia convertida en tragedia, desenlace, salvo el espantosamente trágico.

ALBERTO CASANUEVA.